

Contra su impunidad, autodefensa

ANTONIO DÍAZ | SECRETARÍA GENERAL

Salud compañeras. Desde la secretaría general del comité confederal me gustaría compartir unas líneas con vosotras para este nuevo número de nuestro periódico dedicado a la autodefensa. Las organizaciones sociales estamos siendo objeto de infiltraciones por parte de los cuerpos policiales del Estado. No es una novedad, ha sido así siempre y seguirá siendo hasta que acabemos con todos los cuerpos represivos. El Estado se excedió al aplicar una ley que sólo se permite cuando se trata de delincuencia organizada, no dudó en vulnerar los derechos humanos de las víctimas con las que el infiltrado tuvo relaciones.

No hay excusas para aplicar esa ley, empezando porque son organizaciones abiertas, no clandestinas y suelen anunciar cada reunión o cada acto que realizan públicamente. El Estado las ha tratado como a la mafia. ¿Dónde han quedado sus derechos a la integridad moral y sus derechos políticos? Estos engaños y manipulaciones son agresiones que pueden tener consecuencias psicológicas, pero las policías infiltradas se han ido de rositas, con su integridad bien protegida, eso sí.

Nos venden la idea de que la policía es el cuerpo encargado de velar por la seguridad de la ciudadanía y nos convencen de su necesidad, nos venden que si nos vamos de vacaciones podemos encontrar nuestra casa ocupada y sentimos la necesidad de pagar por un sistema de seguridad, pero sabemos que su única función es la de vigilar.

Vigilar si nos salimos del redil. Organizarse pone en peligro su estructura de poder y tratan de evitarlo con todos los medios a su alcance. Contando con un sistema judicial nos imponen leyes, incluso con un discurso paternalista, es para defender nuestros derechos, dicen. Pero cada vez que vemos reconocidos algunos derechos en sus leyes, no solo son condicionados y limitados sino que nos niegan veladamente reclamar los que nos faltan porque no están dentro de su marco legal. Su Ley no significa justicia. Su Ley rescata Bancos y echa a familias de sus casas. Su Ley defiende empresarios explotadores y condena a trabajadoras a penas de cárcel por organizarse, como a nuestras compañeras de CNT Xixón.

Topos, montajes policiales, leyes mordaza que ya penalizan hasta protestas pacíficas. Nos quieren con miedo. Para acabar con este sistema criminal, autodefensa, no dejemos esto en sus manos, sólo el pueblo salva al pueblo, lo demás son migajas con un alto coste.

Así, el Estado con sus leyes, jueces y policías encadenan nuestras vidas a servir a un sistema injusto que nos quiere calladitas. Nos aprietan hasta asfixiarnos pero antes del ahogo insuflan ayuditas para que quedemos agradecidas. Como dice la Iglesia, dios aprieta pero no ahoga; y después todos agradecidos de seguir respirando y olvidamos quién nos sigue apretando.

No, todos no lo vemos así. Fuera estados, leyes, mercenarios y religiones. En pie nuestros valores anarquistas. Apoyo mutuo, autogestión, reparto de la riqueza. Fuera las fronteras, abajo la cultura de la represión.

Estos son nuestros valores, no hay mejor aspiración que la libertad para todas.



Pancarta de CNT denunciando las condiciones laborales en el Metal de Bizkaia. /CNT EN ASTILLEROS DE MURUETA



Luchamos por un Convenio

POR RUBÉN SÁNCHEZ BARAKALDO

Tras encadenar 11 jornadas de huelga en la lucha por un nuevo convenio en el Metal vizcaíno, en un contexto social y económico precario para la clase trabajadora y donde nos hemos enfrentado al inmovilismo de la patronal y la violencia ejercida por parte de los cuerpos represores bajo las órdenes del gobierno del PNV, la patronal, junto con la mesa sindical de CCOO, LAB y UGT han firmado el nuevo convenio del metal de Bizkaia.

Como trabajadores anarcosindicalistas del metal, nos movilizamos en la llamada Intersindical en defensa de un convenio digno y también para escenificar frente a la opinión pública la unidad sindical de cara a favorecer el apoyo de la mayor parte de la clase trabajadora del sector para conseguir lo máximo de la tabla reivindicativa. Sin embargo, el resultado nos ha decepcionado tanto por el contenido, como también, porque su consecución ha llegado a través de la mediación del Gobierno Vasco.

Durante estas jornadas, la clase trabajadora del metal mostró toda su voluntad de lucha inundando las calles con un seguimiento masivo, tanto en la huelga como en las movilizaciones. En frente teníamos a una patronal del metal FVEM, en la que sus principales empresas, han aumentado beneficios durante estos dos últimos años, con carteras de pedidos llenas, pero sin ninguna intención en que los trabajadores y trabajadoras del metal pudieran mejorar un convenio. También se mostró el nerviosismo de su principal socio clientelar, el gobierno vasco, que de la mano de la con-

sejera de la desindustrialización, Arantza Tapia, agitaba el espantajo del miedo social, en su habitual pose de incompetencia aprendida, afirmaba que una probable huelga indefinida del sector, paralizaría toda Bizkaia, por su importancia. Todo ello mientras riega de dinero público a la patronal y desataba a sus fuerzas represoras contra los trabajadores y trabajadoras en las diferentes movilizaciones durante las jornadas de huelgas, que se saldaron con varios heridos y detenciones arbitrarias, amparadas en la ley mordaza.

Con estas circunstancias, los trabajadores de CNT estábamos expectantes por ver qué respuesta se articulaba por parte de los Sindicatos de la Mesa de Negociación de cara a seguir luchando en 2023 por un Convenio digno y nos encontramos, muy a nuestro pesar, con la mediación del Gobierno Vasco. Este hecho solo podemos calificarlo como decepcionante porque supone, sentar a la mesa como árbitro al imparcial Gobierno Vasco del PNV, principal actor del complejo patronal-industrial de Euskadi, y de facto, el reconocimiento por los propios Sindicatos llamados «mayoritarios» de haber tocado techo en cuanto a su capacidad para conseguir que la FVEM baje de su pedestal a través de la movilización.

El resultado, un convenio decepcionante y continuista. Ligeras subidas salariales del 6,5% en 2022, 4% en 2023, 2% en 2024 y 2,5% en 2025. Hay que destacar que el año 2021, contó con un incremento del IPC que alcanzó el 6,5% y que no se ha contemplado en el nuevo convenio. También se deja de lado a los salarios de los trabajadores y trabajadoras por encima del convenio, (una parte muy importante de quienes trabajan en el sector), serán únicamente del 75% de las tablas (no sueldos reales) de cada categoría. Todo ello mientras la clase trabajadora sufre un IPC en el 6%, con los alimentos en más del 15% y el incremento del precio a pagar por las hipotecas dispa-

do, mientras la patronal aumentando tanto las cargas de trabajo de las empresas como altos beneficios y tal como reconocen, derivando a sus productos los incrementos del IPC. Sobre el resto de demandas, destacar que no hay reducción de jornada, la subrogación deja de lado algunos subsectores, no hay limitación sobre ETTs, y ningún avance en la propuesta de impulsar la representación sindical en la empresa a través de las secciones sindicales, cuando asistimos a unos comités de empresa cada vez más clientelares y colaboracionistas con la dirección.

En definitiva, un convenio nada alentador para la mayoría de los trabajadores y trabajadoras del metal, como ejemplo, el caso de empresas como Astilleros de Murueta, donde como denunciábamos la Sección sindical de CNT, la empresa acaba de aprobar tablas salariales a la baja, con el apoyo mayoritario de un Comité de Empresa, en la que algunos de sus miembros de los sindicatos llamados «mayoritarios», salen con la pancarta en defensa del Metal de Bizkaia por la mañana, pero por la tarde, avalan o guardan silencio ante el recorte de salarios y derechos en su propia empresa, cuando no desalientan a los trabajadores y trabajadoras a que no denuncien las prácticas irregulares de ésta.

Como aporte optimista de esta lucha por un Convenio digno en Bizkaia, queremos destacar la determinación de los trabajadores y trabajadoras del sector que han llenado las calles y vaciado las fábricas demostrando la fuerza de la clase trabajadora, no debemos olvidar que la lucha en las calles y en las empresas de los trabajadores y sindicatos unidos durante esos días, obligó a sentarse a la mesa a una patronal, que se mantenía arrogante, demostrando que la huelga, cuando va unida a una negociación firme y leal, siempre será un movimiento de presión muy efectivo contra los especuladores y capitalistas.

Convenio de Prensa: sueldos por debajo del Salario Mínimo



**POR J. RODRÍGUEZ
MADRID**

Tras dos años de ininterrumpida subida de precios, buena parte de los trabajadores del sector de la comunicación ven cómo la posibilidad de recuperar poder adquisitivo se mantiene lejana después de que las negociaciones para prorrogar el convenio de prensa diaria hayan saltado por los aires por las propuestas de la patronal.

La Asociación de Medios de Información (AMI) se ha cerrado en banda a mejorar su oferta en la negociación para renovar el convenio de prensa diaria tras proponer una irrisoria subida del 1% de los salarios. Este aumento de sueldo equivaldría a 24 euros al mes en un salario medio del convenio.

Una limosna para hacer frente a la escalada de precios de los alimentos, la energía o el alquiler que ha provocado un rechazo unánime en todos los trabajadores de los medios de comunicación.

La inflación ha hecho aún más evidente la precariedad que impone un convenio, cuya prórroga en 2019 ya fue denunciada por CNT. Así, con la subida del salario mínimo interprofesional (SMI) a 1.080 euros mensuales, nueve de los sueldos recogidos en las tablas del convenio de 2019 han quedado por debajo de este umbral.

Estos salarios corresponden principalmente a los contratos de formación y los últimos grupos del convenio, que recogen figuras en la práctica inexistentes en los medios como el “auxiliar de redacción” y que

son usadas sistemáticamente de forma fraudulenta por las empresas para reducir los salarios de los trabajadores que se inician en el sector.

Por ello, una de las demandas de CNT Prensa y Comunicación de cara al nuevo convenio es la eliminación de estas categorías. Además, también se exige una revalorización salarial que permita llevar una vida digna a todos los empleados de las redacciones del país.

Desde el sindicato, se reclama una subida retroactiva del 8% para 2022 y de otro 8% para el 2023, una revalorización en línea con la que se ha pactado en otros sectores como el ‘contact center’ y la consultoría.

Además, tras años de jornadas interminables bajo una altísima presión para cubrir tanto la pandemia y sus consecuencias como la actual crisis a raíz de la guerra de Ucrania, desde CNT consideramos necesario recoger el derecho a la desconexión digital y la obligatoriedad de realizar informes de riesgos psicosociales en los medios de cierto tamaño.

PROTESTAS EN LA CALLE

El sector de la comunicación ha ido perdiendo tradición sindical al tiempo que la digitalización ha terminado con los talleres donde se imprimían periódicos y ha atomizado el escenario, con muchos medios pequeños sin conexión y lazos entre ellos y comités ausentes del día a día de las redacciones.

No obstante, los trabajadores del sector, representados por CNT entre otras organizaciones, protestaron el pasado diciembre en la entrega de premios anual de la Asociación de Medios de Información (AMI), la patronal del sector. Un grupo de compañeros de CNT interrumpió el acto y desplegó una

pancarta bajo el lema ‘Basta de Salarios de Mierda’ frente a unos directivos que se daban palmadas en la espalda por la marcha de sus negocios, mientras en las negociaciones del convenio niegan unas condiciones dignas a sus empleados.

Las protestas han continuado con una concentración de CNT a las puertas de la sede de la patronal en marzo para mantener la presión y forzar a unas nuevas negociaciones que traigan mejores condiciones para los trabajadores de los medios de comunicación.

El descontento en las plantillas no se limita a los trabajadores cubiertos por el convenio sectorial y, desde comienzos de año, las movilizaciones se han multiplicado entre los medios de todo el territorio nacional.

Así, trabajadores de El País, el Mundo y Vocento, empresa dueña de ABC y numerosas cabeceras regionales, han convocado concentraciones para exigir mejoras salariales tras una década de sueldos congelados y una rebaja general de las condiciones para la plantilla a raíz de las últimas crisis. Otros medios, como el Diario de Mallorca han ido a la huelga por los mismos motivos.

De momento, los directivos del sector continúan haciendo oídos sordos a estas demandas, mientras que en sus redes sociales continúan compartiendo artículos sobre el teletrabajo, la jornada de cuatro días o la necesidad de que crezcan los salarios elaborados por unos trabajadores a los que niegan estos mismos derechos.

Esta situación obliga a continuar la presión en las calles y a fijar el objetivo de convocar nuevas movilizaciones que agrupen a los trabajadores de un sector en que la precariedad y el individualismo han sido norma durante demasiado tiempo

NO OLVIDAMOS

IRAK 8 DE ABRIL 2003

JOSÉ COUSO

20 AÑOS DE LUCHA
20 AÑOS SIN REPARACIÓN



20 años después, desde CNT recordamos que el asesinato de José Couso sigue impune.

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Autodefensa de clase

EN LA PRÁCTICA de los deportes de contacto directo, dos reglas elementales se imparten desde el comienzo. La primera, en caso de sufrir ataque, consiste en esquivar y marchar. La segunda, en el mismo caso, esquivar y repeler el ataque. Ninguno de los dos escenarios es deseable pero no hay que perder la perspectiva de que por muy hermoso que amanezca el día siempre puede aparecer el/la imbécil de turno que se encuentre en disponibilidad de joderlo.

Y aunque la impresión que prevalece como clave ante un ataque radica en la opción de marchar o repeler, no es menos cierto que la acción de esquivar adquiere especial relevancia puesto que la dos opciones anteriores dependen de ella.

Para esquivar, es decir, para no recibir un sopapo que ratifique aquello de quien da primero da dos veces y, como consecuen-

cia, se complique la posibilidad de marchar o repeler, hace falta entrenamiento permanente semana tras semana; sólo de esta forma, con la preparación tanto física como mental que lleva asociada la esquivar, estaremos en buenas condiciones para decidir en qué instante es más acertado marchar y cuándo la opción más apropiada de las que disponemos consiste en repeler.

Como clase trabajadora, nuestra obligación militante consiste precisamente en eso, en la preparación constante con el fin de esquivar las pretensiones de aquellas personas que con sus imposiciones, como clase social antagónica a la nuestra, quiebran cualquier proyecto de libertad, igualdad y fraternidad. Una vez esquivadas, estaremos en el lugar propicio para escoger la respuesta más conveniente en función de la ocasión.

El crecimiento como organización y la militancia bien engrasada en idónea puesta a punto son la garantía de una autodefensa eficaz como clase trabajadora ante los ataques que sufrimos. Vamos a esquivar con inteligencia y, a partir de ahí, que empiecen a temblar quienes se empeñan en jodernos la vida.

«Ocurre que para que dos personas vivan en paz es necesario que ambas deseen la paz; si uno de los dos se obstina en querer obligar por la fuerza al otro a trabajar para él y a servirlo, para que ese otro pueda conservar su dignidad de hombre y no quedar reducido a la más abyecta esclavitud, pese a todo su amor por la paz y por el entendimiento, se verá sin duda obligado a resistir a la fuerza con medios adecuados». (Errico Malatesta . Anarquismo y Anarquía. Tupac Ediciones, 2000, pág. 40)

Todas en defensa de

JOSE ANTONIO BOBADILLA CASTRO
PREMIÁ

Con temor al futuro las trabajadoras contemplan cómo día a día el capitalismo las dirige inexorablemente hacia un ocaso social impredecible y aunque la angustia los atraviesa, no dan muestras externas de ello. Cuando todo parecía, así se lo habían prometido los defensores del capitalismo, que podían confiar en un porvenir placentero tras haber cumplido el periodo de explotación a que el capitalismo las condena, por enésima vez se ven envueltas en la tormenta del egoísmo, el tanto por ciento y la acumulación de capital.

Muchos venían confiando en las promesas políticas de todo signo político, o en las proclamas vacías y llenas de falsedades de los sindicatos homologados, sobre la bondad de las nuevas reformas que, en materia de pensiones, se iniciaron tras las elecciones que trajeron al país el actual gobierno de coalición, aquello que algunos dieron por llamar «gobierno progresista». El movimiento social pensionista nacido como respuesta al menosprecio que el gobierno hizo a los pensionistas en 2018, puso en marcha un ciclo de movilizaciones que ayudaron, sin duda, a la caída del gobierno conservador en una moción de censura que muchos, ilusamente, vieron en ello recuperar dignidad y derechos, entre otros los pensionistas.

Tras casi una legislatura donde por una razón u otra el gobierno «progresista» ha estado -dicho en lenguaje popular- mareando

interesada de los dos sindicatos oficialistas, cuya aceptación, de la reforma, no es más que una nueva traición a la clase trabajadora.

La reforma que el gobierno nos regalamos contemplarla en conjunto, aunque que se haya aprobado por partes. La primera se inicia en el año 2021 tras la aprobación de la ley 21/2021, continua con la ley 12/2022 y termina con el último proyecto de ley 2/2023 del pasado mes de marzo. En ese periodo de tiempo se han modificado una serie de medidas recogidas en reformas anteriores -gobierno Zapatero 2011 y gobierno Rajoy 2013- y se han introducido nuevos elementos, que no dejan de sorprender por retorcidos y sibilinos.

Veamos algunos aspectos importantes, tanto concretos como abstractos, que denotan el carácter perverso del gobierno y su ministro. Frente a la principal reivindicación de los pensionistas: recuperar la indexación de las subidas anuales de las pensiones al IPC real -así aparece en los últimos acuerdos del Pacto de Toledo- el gobierno se descuelga con un nuevo elemento como es el IPC medio anual, retuerce el índice con el único fin de recortar el monto anual de las pensiones públicas, objetivo perseguido por el capitalismo-neoliberal desde la última década del siglo pasado. Bajo el mismo epígrafe el gobierno sitúa otras medidas trampa como la mejora de las pensiones mínimas, de nuevo utilizando la letra pequeña del BOE engaña a los pensionistas haciéndoles creer en la bondad de una medida que en realidad se queda en el nivel inferior, alcanzando únicamente a aquellas pensionistas con conyugue a su cargo, dejando al resto en el limbo, de igual manera con la nimiasubida de las pensiones no contributivas que no son parte de las pensiones contributivas y que deben abordarse desde los presupuestos generales del estado.

FRENTE A LA PRINCIPAL REIVINDICACIÓN DE LOS PENSIONISTAS: RECUPERAR LA INDEXACIÓN DE LAS SUBIDAS ANUALES DE LAS PENSIONES AL IPC REAL, EL GOBIERNO SE DESCUELGA CON UN NUEVO ELEMENTO COMO ES EL IPC MEDIO ANUAL, RETUERCE EL ÍNDICE CON EL ÚNICO FIN DE RECORTAR EL MONTO ANUAL DE LAS PENSIONES.

la perdiz, acaba de terminar la reforma de las pensiones más controvertida de cuantas se hayan hecho en la historia de España. Tras un largo periplo donde el ministro del ramo del gobierno Sánchez se ha montado una reforma por entregas, con el fin de distraer a pensionistas y trabajadores, el final no ha sido, en absoluto favorable, ni para los actuales, ni para los futuros pensionistas; todo lo contrario, y más lamentable aún, es: la complicidad

Otro aspectos a considerar es la fórmula con que de nuevo nos sorprende el ejecutivo del Sr. Sánchez, para sustituir un elemento muy lesivo de la reforma Rajoy del 2013 y caballo de batalla de las pensionistas durante estos años, como era el Factor de Sostenibilidad, cuya pretensión, era: ajustar la pensión a la variación de la esperanza de vida, que perseguía modificar la tasa de remplazo existente, cuyo valor en España se sitúa sobre el 75%,



para situarla en un nivel inferior, más cercano a la media de los países de la OCDE del 40,6%. La solución encontrada por el ministro para eliminar esta impopular medida, ha sido introducir un nuevo impuesto al trabajo -Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI)- que supone un aumento de las cotizaciones en un 0,6%, posteriormente incrementado hasta el 1,2%.

Siguiendo con las fórmulas diabólicas para aumentar la edad voluntaria de jubilación en contra de la contratación juvenil, tan necesaria para las jóvenes en edad de iniciar su camino laboral, la reforma recoge todo un tratado de sutileza, tendente a reducir, tanto el acceso a la pensión, como a su cuantía. Todo ello nos hace sospechar que, aún a pesar de las grandilocuentes manifestaciones del Sr. ministro sobre que su reforma es perfecta y no será reformada en el futuro, no tardarán mucho, sea este u otro gobierno, en volver a reformar lo reformado, véase la opinión de la AIREF.

las pensiones públicas



Pormenorizar en todos los componentes visibles de la reforma, nos llevaría muchas páginas que posiblemente conduciría al lector al aburrimiento o a la confusión, por ello sólo destacar, además de los componentes revisados anteriormente, aquellos elementos que no se encuentran escritos en el BOE de la reforma y que son los de mayor importancia para comprender desde la óptica de los trabajadores, ¿hacia donde quiere llevarnos el capitalismo-neoliberal en materia de pensiones? con la complicidad tanto de este gobierno, como de los anteriores, perfectamente alineados a la voluntad privatizadora de la Unión Europea.

Nuestro rechazo, es la tutela y condiciones a la que tanto el propio gobierno, como los mecanismos de la UE someten a esta reforma. Éstos vienen impuestos en el componente 30 del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia aprobado por la U.E. para poder recibir los 140.000M. de euros,

que: aprovechando la necesidad económica del capitalismo español tras la lamentable pandemia, la Europa Comunitaria pondrá a disposición del gobierno de España. La exigencia del capitalismo europeo, no es nueva y se alinea tanto con el informe del Banco Mundial del año 1994 -envejecimiento sin crisis- como con los Planes de Pensiones Individuales Paneuropeos, ambos en sintonía con los intereses bancarios y de los fondos privados de pensiones y que tras varios intentos desde la clase política del país por conducir las

pensiones de los trabajadores al terreno de la financiarización económica, abre a partir de los planes privados de empresa reformados por el gobierno progresista, las puertas de par en par de las pensiones privadas.

Por otra parte, en el otro lado de los Pirineos las trabajadoras francesas también se encuentran en situación parecida a nosotras, llevan once jornadas de lucha intensa para defender sus pensiones. Aunque su sistema es algo distinto al nuestro y son varias sus reivindicaciones, el elemento vertebrador de la lucha es el incremento de dos años la edad de jubilación, pasar de 62 a 64 años -en España es de 67 años con una base de cotización de 27 años tras la reforma-.

Los elementos coincidentes entre ambos países son que las trabajadoras deben permanecer más tiempo en activo y recibir menos pensión, aspectos propios de la explotación capitalista y que aún a pesar de un montón de ilusos que defienden el sistema y sus bondades, el capitalismo en su momento histórico, de dominio de los mercados financieros sobre la política, las empresas y los estados, proyecta sobre la humanidad un futuro cargado de incertidumbre, precariedad y miseria que llevará a la bancarrota a la humanidad. Así lo están sintiendo las trabajadoras francesas cuando en las once jornadas de huelga contra la reforma Macrón, agente mundial del capitalismo neoliberal, han salido masivamente a las calles identificando claramente al enemigo, los fondos financieros, presionando a sus comités superiores a tener que encabezar esta lucha vital para ellas, que esperamos no decaiga.

Mientras en España la fiesta va de manera bien diferente: los sindicatos mayoritarios, que mantienen narcotizados a sus afiliados con las prebendas que les ofrece el

SE SUSTITUYE EL FACTOR DE SOSTENIBILIDAD POR UN NUEVO IMPUESTO AL TRABAJO, NO MENOS LESIVO: EL MECANISMO DE EQUIDAD INTERGENERACIONAL (MEI), QUE SUPONE UN AUMENTO DE LAS COTIZACIONES EN UN 1,2%

modelo sindical de representación anti obrero, vigente y engañan a las trabajadoras que confían en ellos y las adormecen con loas hacia las reformas dictadas por el capitalismo neoliberal.

Sólo recordar, que únicamente con la conciencia de clase y la acción directa de las trabajadoras, será posible romper la actual complicidad de Gobierno, Patronal y Sindicatos Colaboracionistas y avanzar en la lucha contra el capitalismo controlado por los mercados Financieros.



LAURA MAEZTU

NO QUEREMOS LAS MIGAJAS DEL ESTADO

POR LAURA L. RUIZ
MADRID

T

engo clavada la frase que en una ocasión dijo una compañera de CNT Villaverde: "Nos importan una mierda los techos de cristal, las mujeres en el IBEX, el porcentaje de directivas. Nosotras estamos con y por las de abajo del todo». Es una declaración que me viene a la cabeza de forma insistente cada vez que llega el Día de la Conciliación, de la Igualdad Salarial, de la Paridad en cargos de decisión. Cada vez que los cantos de sirena de los informes españoles o europeos intentan decirnos que la cosa ha mejorado. Pero, ¿para quién ha mejorado?

Ojo, que no quiero decir que estos mecanismos como los permisos maternos/parentales, los Planes de igualdad o los Registros Salariales no sean necesarios. Digo que son insuficientes. Cuando escuchamos que la brecha salarial se ha reducido del 30% al 28% parece que olvidamos que, a este ritmo, ni en 130 años tendríamos una igualdad real en los salarios. Si desde nuestras luchas sindicales nos dijeran que con la misma categoría profesional, un compañero va a cobrar un 30% más que otro con las mismas funciones y horarios, ¿qué haríamos? Estar callados y seguir con el tajo seguro que no.

Lo mismo ocurre con la doble jornada laboral de las mujeres. Se habla de medidas de conciliación y de corresponsabilidad -palabra muy de moda entre los departamentos de Responsabilidad Social Corporativa- pero rara vez estas tienen efecto en la vida de María, cajera de un supermercado o de Marcela, auxiliar en una residencia de ancianos. Estas bonitas palabras quedan en las altas esferas, en grandes empresas y en puestos muy concretos. Tampoco parece que la estrategia de hacer 'atractivas' las tareas del hogar o los cuidados esté teniendo mucho efecto entre los compañeros. Son muy pocos los que pasan de entender que no se necesita 'ayuda' con las tareas, si no que son sus responsabilidades también.

En este momento también recuerdo la frase de una compañera de CNT Miranda del Ebro: "Todo eso que nos venden cada 8 de marzo son migajas del Estado". Desde luego, si cuando escuchamos que ha aumentado de 31 a 37 las horas que dedican de media los hombres en España a las labores domésticas nos felicitamos, estamos acomodándonos a las migajas del Estado. Y es que mientras las mujeres dedican dos y hasta tres veces más su tiempo de media, no estamos ante la sociedad de justicia social que tanto predicamos y aspiramos a lograr.

Nos estamos quedando con los pequeños avances, con el riesgo de que pensemos que no es posible una sociedad donde hombres y mujeres tengan las mismas libertades, el mismo peso en la sociedad. También nos

SE HABLA DE MEDIDAS DE CONCILIACIÓN Y DE CORRESPONSABILIDAD, PERO RARA VEZ ESTAS TIENEN EFECTO EN LA VIDA DE MARÍA, CAJERA DE UN SUPERMERCADO O DE MARCELA, AUXILIAR EN UNA RESIDENCIA DE ANCIANOS. ESTAS BONITAS PALABRAS QUEDAN EN LAS ALTAS ESFERAS, EN GRANDES EMPRESAS Y EN PUESTOS MUY CONCRETOS.

ocurre cuando nos enfrentamos a conflictos laborales. Parece que logrando un despido improcedente hemos logrado nuestro objetivo cuando este ni si quiera debería ser lograr el nulo, si no hacernos con los medios productivos y vivir en una sociedad horizontal, libre de jerarquías.

Rabia y miedo

Cuando piensas en las miserias del día a día, en la injusticia de ser leída como mujer en esta sociedad patriarcal y en su vertiente laboral, llega el dedo señalador de una compañera de CNT Córdoba. Ese dedo señala en otra dirección, hacía otras compañeras mujeres que no siempre salen en el foco de la precariedad laboral. Las temporeras. Mujeres que no solo se enfrentan a la inestabilidad y los atropellos patronales, si no también a la violencia sexual, el racismo y la xenofobia. A la pobreza más extrema, a la que no llegan ni las migajas del Estado ya que este es otro enemigo más. Que a toda las

► SIGUE EN PÁGINA 10

►VIENE DE PÁGINA 9

injusticias patriarcales haya que añadirle la Ley de Extranjería solo demuestra que no podemos dejar de mirar el horizonte porque nos resistimos a creer que este sea el mundo en el que debemos vivir.

En el caso de estas mujeres, las que recogen las fresas que en estas fechas comemos, es el ejemplo de que lo personal y lo laboral no pueden estar separadas. La violencia estructural, sexual o de clase que recibimos en el trabajo no se acaba cuando fichamos. La violencia económica, emocional o machista que recibimos en casa nos acompaña como una pesada mochila cuando salimos a buscar empleo. Y ahí surge la rabia y el miedo.

Miedo a no encontrar trabajo y no poder pagar las facturas. Rabia por haber hecho 'todo' lo que la sociedad pedía: estudiar, formarse, aceptar peores trabajo, confiar en la meritocracia. Miedo por no saber si veremos un nuevo día. Porque no debemos olvidar que la mayoría de las violaciones y asesinatos no los comete un desconocido en un callejón, si no un tío, un marido o un amigo de la familia. Rabia porque cada vez que denunciemos que nos matan la única reacción que se recibe son adjetivos descalificativos o negacionistas. 'Exageradas', 'la violencia no tiene género', 'denuncias falsas'. Y mientras las morgues se llenan.

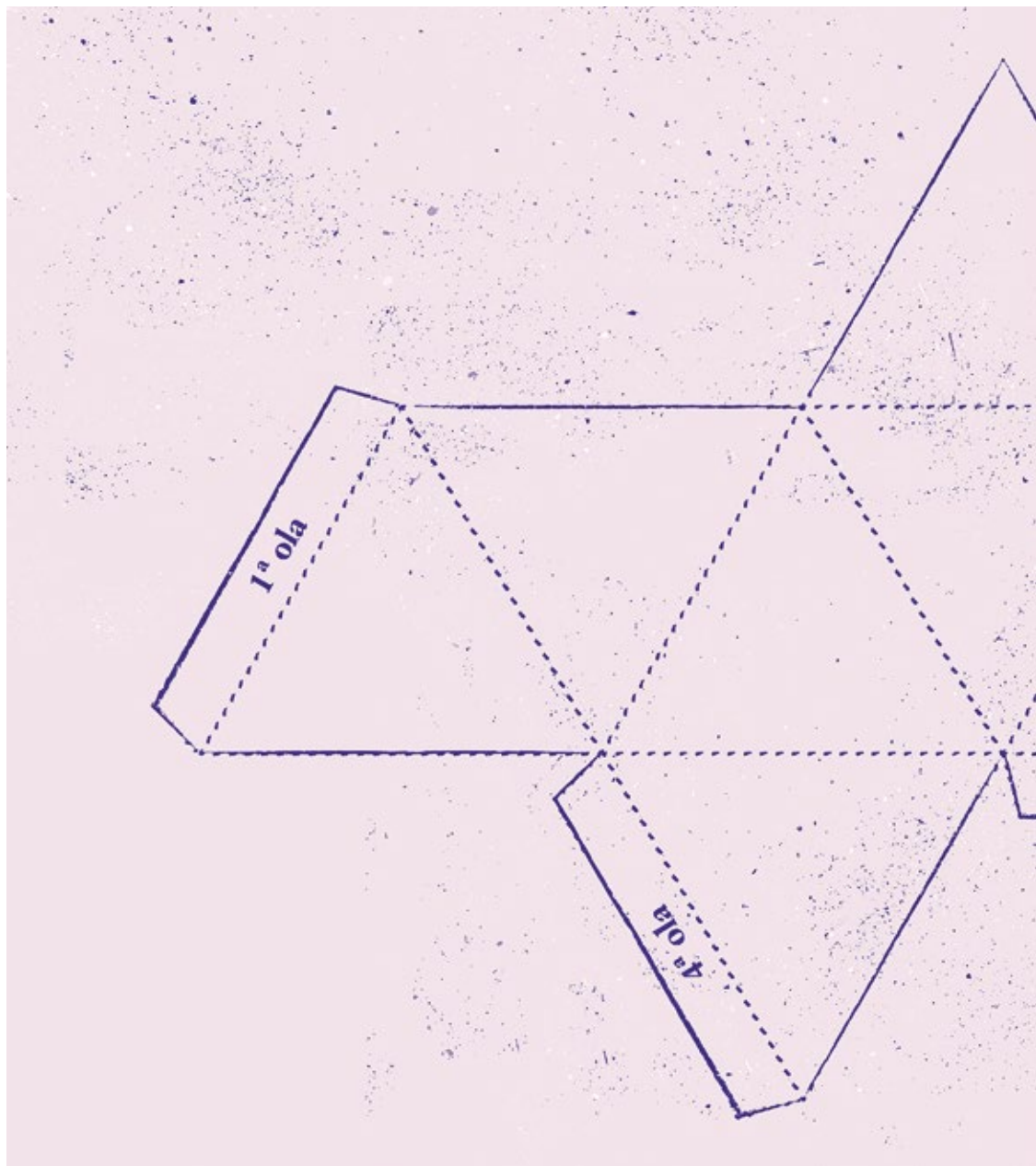
Esta emergencia no debe hacer que minimicemos otras violencias. Desde los llamados micromachismos que descalifican a las nuevas profesionales, como la carencia de valor que obtienen labores tan vitales como los cuidados, como que los sectores más precarios sean mayormente femeninos, como que cada vez que aumente el paro o los contratos temporales afecten más a las mujeres que a los hombres. Esto me lo recordó otra compañera de CNT Compostela. La necesidad de no perder el foco de nuestro objetivo, pero tampoco dejar batallas del día a día en manos de nadie que no seamos nosotras.

Violencia universal

Ni las denuncias que hacemos son nuevas ni propias de nuestra sociedad. Así me lo recuerdan las Mujeres Libres que presiden la sede de la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL) o las compañeras del sector textil en Myanmar. Nuestra voz siempre ha intentado ser silenciada y solo se han logrado dar pasos cuando nos hemos organizado. Juntas. Primero para reconocer las violencias que nos atraviesan. Porque sí, al igual que la violencia de género más común puede pasar que normalices la situación y cueste darse cuenta de que ni es tu culpa ni tiene porqué ser así.

No, no es normal que en el sector de limpieza cobren más los hombres que las mujeres. No, no es normal que en sectores donde el activismo es mayormente femenino sean los hombres los portavoces. No, no es normal que la participación de las mujeres en las asambleas sea menor que la de los compañeros hombres. Y sí, es normal que estas mujeres reclamen espacios seguros, incluso no mixtos, en la larga marcha por conquistar los derechos. Acompaña-

MARIA GIL



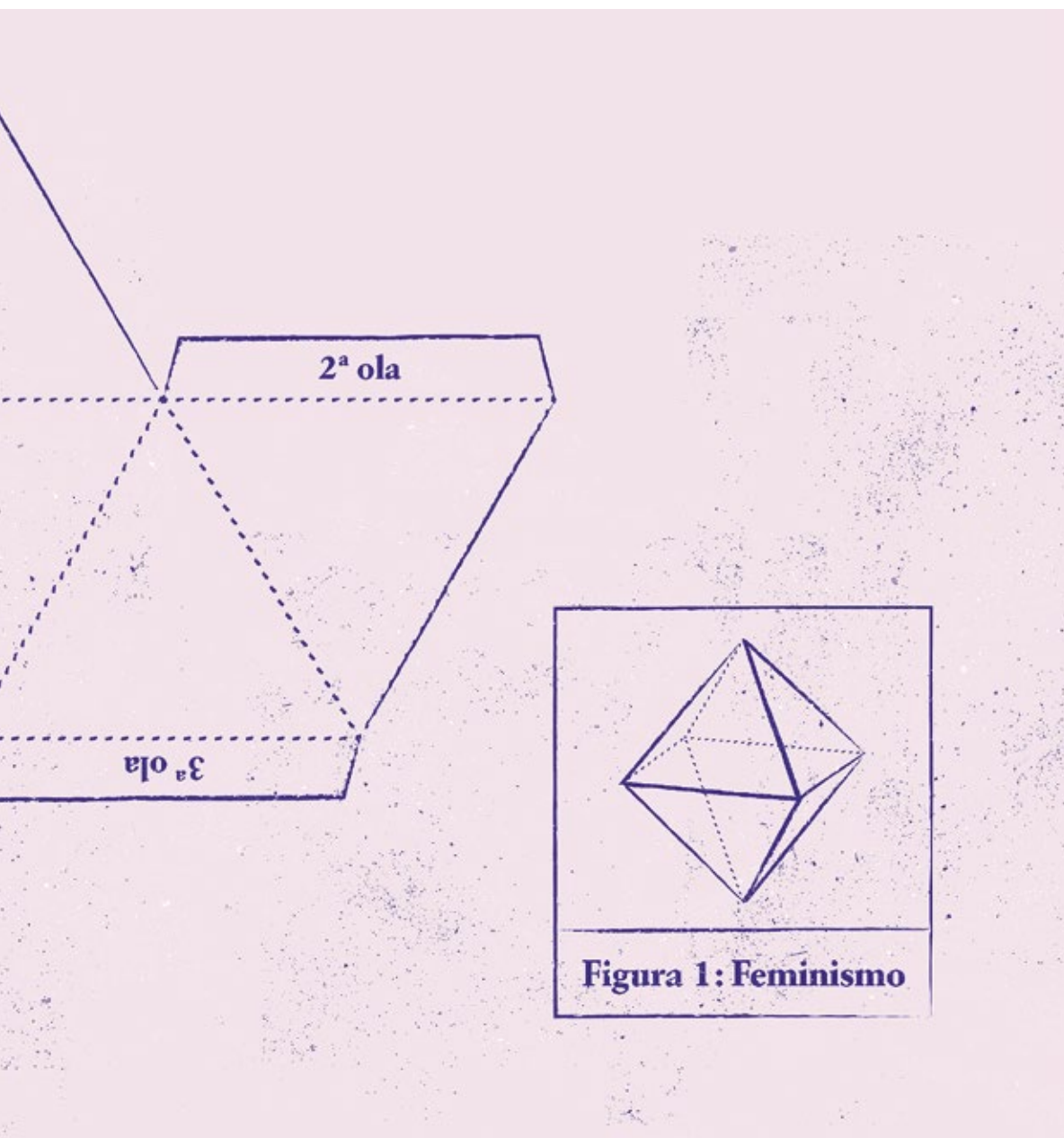
EL SUFRIMIENTO HA SIDO Y ES MUCHO COMO PARA QUEDARNOS TRANQUILAS CON QUE HAYA IGUALDAD. ¿IGUALDAD DE QUÉ? DE PRECARIEDAD, DE POBREZA, DE FALTA DE LIBERTAD PARA TOMAR DECISIONES.

miento, es la palabra que nos debemos tatuar siempre en cuando nos preguntemos qué podemos hacer para ayudar a las compañeras racializadas -y tú no lo eres-, a las compañeras supervivientes de la violencia machista -y tú no lo eres- o a las compañeras el 8M -y tú no eres una mujer-.

La represión siempre ha estado también en la lucha feminista. Desde rapar las cabezas a las mujeres que lucharon, el aceite de ricino o el paredón, hasta el ostracismo o el paternalismo hoy día. Nos jugamos la vida. En unos casos, como las compañeras de Ciudad Juárez o Afganistán, literalmente les quitan la vida. En otros, nos quitan la vida que queremos llevar. Al arremeter contra el derecho al aborto, al derecho a nuestra salud sexual, al disfrute femenino, a nuestra iden-

tividad de género. También la dependencia económica, la pobreza o la capacidad de disfrutar de la maternidad con los derechos básicos cubiertos. El miedo y la rabia, de nuevo.

Unos sentimientos tan universales que han sido el leitmotiv del feminismo en todas las olas que hoy día podemos contar. Las discrepancias, que pueden estar en las soluciones, a veces empañan una verdad: el objetivo es siempre un mundo justo y libre de violencias para todas, todos y todes. No solo de igualdad. Eso se nos queda corto. El sufrimiento ha sido y es mucho como para quedarnos tranquilas con que haya igualdad. ¿Igualdad de qué? De precariedad, de pobreza, de falta de libertad para tomar decisiones. No. No queremos las migajas del Estado ni del sistema. Lo queremos todo.



EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

Cerdo bugués ¡Límpialo tú mismo!

HAY UN MITO DE SÍSIFO.

Por algún motivo cabreó a los dioses y le castigaron a una tarea eterna: subir por una montaña un pedrusco. Cuando llegaba arriba, la piedra caía y vuelta a empezar. Sísifo en esa movida, se parece mucho a los y las sindicalistas. En multitud de ocasiones, parece que

todo el esfuerzo que realizan es en vano, porque una vez triunfan o son derrotados/as, les viene encima un nuevo desafío.

Por ejemplo, me estaba acordando del caso de Doña Federica Deslenguada. Hace unos años el Señor Director de la Empresa Hermanos del Pollo, llamó a esta limpiadora al despacho, y le indicó

que le lavase su Mercedes S63 biturbo con tracción integral permanente 4Matic, respondiendo ella de forma airada: «¡Cerdo burgués, límpialo tú mismo!», negándose por tanto de forma tajante a cumplir la orden, añadiendo «diversas alusiones degradatorias referentes a la virilidad heterosexual y antepasados del Señor Director», amenazando con estamparle «la torre del ordenador en la calva». Ese coche, por añadidura, apareció posteriormente rayado, pintado con spray negro, las ruedas rajadas, el motor quemado con ácido y la tapicería manchada por una garrafa de lejía El Conejo...

Lo que pasa es lo siguiente: la compañera Federica es la única trabajadora de la empresa que ha participado en todas las huelgas generales, ha legalizado la sección sindical y es delegada sin presencia en el Comité de Empresa, ya que muestra por ese organismo el más absoluto desprecio. El 8M llenó el vestuario de carteles. Y el 1 de mayo desfila con su sindicato. En la empresa su actitud laboral es desafiante, reivindicativa, exige el cumplimiento del convenio, protesta por escrito, no hace horas extras ni prolonga su jornada, acojona a los encargados. Y aunque cumple de manera escrupulosa sus funciones, la empresa considera que una empleada así, no es rentable... Y oye, no han podido largarla porque está sindicada.

Y es que hay mucha violencia en este mundo. Violencia que viene siempre del campo del patrón, porque -por ejemplo- el primer desahucio, es el despido. Que alguien quede sin un duro, es violencia. Hacer frente a esa violencia, mostrarle al patronariado que tiene por delante conflictos, disgustos, desprestigio y cardiopatías, es lo que hace que este país no se convierta en un campo de esclavos.

Entonces, ¿cuál es la marca de un o una sindicalista? Pues básicamente, lo que les diferencia del resto, es que el oficio sindical es algo práctico y heroico. En cambio... ¿Eres budista? Quédate como Buda una semana entera en una plaza meditativa. Lo mismo en la pausa contemplativa, un chuchito se te mea encima.

Los/las sindicalistas, esto es así desde que el Capitán Ned Ludd destruyó la primera máquina, se definen por su actividad. Redistribuyen, interpretan, proponen, visitan, investigan, espían, analizan, conocen, responden, discuten, negocian, deciden, amedrentan, estudian, muestran, despejan, derriban, agrupan, catalizan, hablan, cuentan, saben, se señalan, señalan, son señalados, pelean y funcionan con mil verbos de movimiento. Y si entran en conflicto, los patrones pierden la chulería y se cagan vivos.

Por eso Sísifo no se detiene: a fuerza de escalar, la montaña tiene un camino abierto.

LA AUTODEFENSA COMO FORMA DE VIDA

POR LUIS ROYUELA
ARANDA DE DUERO

N

eres tú, es el sistema. El sistema capitalista con el que la mayoría de la población nos vemos obligados a convivir es agresivo contra la clase trabajadora, las mujeres, los gays, las transexuales, las emigrantes o cualquier otra minoría que merezca la pena ser explotada. Sin embargo, necesita a todos esos colectivos para mantenerse a flote. En esta relación necesidad-odio exploraremos algunas maneras de combatir el sistema desde dentro. Disculpen las molestias, no es oposición gratuita, solo es autodefensa.

El sistema capitalista se basa en tres pilares fundamentales. El consumo, el trabajo y la propiedad privada.

• El consumo:

Este sistema necesita que los productos que son puestos en el mercado sean consumidos rápidamente y con avidez para que sean sustituidos por nuevos productos que, a su vez, serán consumidos y la rueda siga girando. Frente a esto como consumidores podemos hacer varias cosas. Una de ellas es el BOICOT. El boicot supone dejar de consumir un determinado producto o servicio. Los motivos pueden ser diversos: explotación laboral de las trabajadoras, uso de micro plásticos en los envases, destrucción de ecosistemas en la extracción de las materias primas... Si estás pensando en iniciar una campaña de boicot recuerda que las campañas en sí mismas no son ilegales. Sin embargo, los datos que uses en tu campaña deben ser veraces.

• El trabajo:

Este sistema necesita trabajadores felices que consuman los productos del apartado

anterior. Frente a la explotación laboral, obviamente, lo mejor que puedes hacer es organizarte en tu sindicato CNT más cercano. Otros medios a tu alcance son:

- La huelga: consiste en no acudir a tu puesto de trabajo. Esto provoca pérdidas a la empresa y suele usarse para mejorar nuestras condiciones laborales. Debe ser comunicada a la empresa y para que sea legal debe cumplir unos requisitos de los que te podrán informar, como ya hemos dicho antes, en tu sindicato CNT.
- La huelga de celo: consiste en que las trabajadoras no mueven un dedo en su puesto de trabajo si no se cumplen todos y cada de los requisitos en prevención de riesgos y salud laboral. Se considera ilegal en el estado español, pero es difícil de demostrar. También se consideran ilegales las huelgas políticas y las de solidaridad.
- Huelga a la japonesa: en teoría es típica del país del sol naciente y consiste en trabajar más que habitualmente. Esto provoca una sobreproducción que hace perder dinero a la empresa ya que no puede dar salida al stock de productos. Lamentablemente, no sabemos si esto es cierto ya que no existen datos de que se haya realizado alguna vez. Es un bulo.
- La acción directa: englobaremos en este apartado todos aquellos actos realizados directamente por los interesados o por sus grupos afines contra los causantes de nuestras desgracias. Existen formas de acción directa que no caben dentro de esta definición. Incluso existen formas de acción directa que todavía no se nos han ocurrido. Puede ser un grafiti o una pancarta colgada de un puente. Es normal que, por ejemplo, en CNT realicemos piquetes de protesta frente a las empresas con las que mantenemos algún conflicto. Estas acciones persiguen demostrar que las trabajadoras no están solas en sus reivindicaciones, si no arropadas por un colectivo que está presente en muchas ciudades. Aprovecho estas líneas para mandar un mensaje de apoyo y solidaridad a las 6 de la Suiza deseando un final feliz para su lucha. (Si no sabes de qué estoy hablando entra en la página web de CNT)

• La propiedad privada:

Desde la Edad Media o incluso antes, los poseedores de un amplio patrimonio han explotado a sus congéneres más pobres. En el antiguo régimen la nobleza y el clero poseían las tierras. Hoy en día, sus herederos poseen viviendas que alquilan o venden a precios desorbitados. La clase obrera se ve

obligada contratar hipotecas o alquileres que acaban con más de una, literalmente, con la soga al cuello. Frente a la carestía de la vivienda, okupación. La okupación consiste en establecer como vivienda o centro social una propiedad que no es tuya. Normalmente, no acarrea consecuencias legales graves, ya que suelen acusarnos de delito de usurpación (art. 245.2 CP) y suele quedar en una multa. Como cada caso es distinto a veces las consecuencias pueden ser más graves. Queremos mandar nuestro apoyo a las compañeras de Fraguas, que intentaron repoblar las zonas rurales y están sufriendo la represión del estado de una de las maneras más crueles que recuerdo en los últimos años. Si no conoces el caso, pon en cualquier buscador de internet Fraguas Libertad, infórmate y apóyales.

Cuando ejerzamos nuestra autodefensa, es probable que nos enfrentemos a la represión del estado que llegará en forma de denuncias, multas o procedimientos judiciales. En muchas ocasiones nos veremos obligadas a recurrir a abogadas profesiona-



les, pero vamos a repasar ciertos procedimientos a los que podemos ir sin representación y seguir usando la autodefensa.

- En el orden civil: juicio verbal por cuantía inferior a 2000 euros.
- En el orden penal: procedimiento por delito leve (art. 33.4 CP). Amenazas, coacciones, daños a la propiedad, etc.
- En el orden laboral: puedes representarte a ti misma en cualquier demanda laboral. Solo es necesario abogado si, tras la sentencia, quieres presentar recurso de suplicación.

No podemos obviar la importancia del principio de legalidad. Este principio obliga que todas las actuaciones de los entes del estado deban estar recogidas en las leyes. Así que, en teoría, todo lo que se te ocurra que no esté recogido en las normas se puede hacer. Imaginación al poder. Sin embargo, el derecho no es una ciencia exacta. De hecho, no creo que ni sea una ciencia. Por lo cual es probable que si ejerces la autodefensa acabes teniendo problemas con la ley.

Por eso es importante estar organizadas. Lo dijo Kropotkin: las especies que más po-

racho sea expropiado por el gobierno de EE. UU que quiere utilizarlo como campo de prácticas de tiro. Con la única ayuda de su nieto de diez años, es previsible que acabe con un triste final, pero no queremos hacer spoiler. En otra novela del mismo autor, 'La banda de la tenaza', un grupo de inadaptados sociales de diversos orígenes se unen para plantar cara a las grandes compañías que, con sus intereses económicos, amenazan la belleza del desierto. Muy recomendable su lectura para todas aquellas que se estén iniciando en el concepto del sabotaje.

Es necesario estar organizadas. Conocer los recursos que tenemos a nuestro alcance es la mejor forma de defensa. Y la mejor escuela es la que ofrecen los sindicatos de la CNT. Acostúmbrate a pasar una tarde a la semana por el local. Si vienes cuando la mierda ya te llegue hasta el cuello, será difícil salir airosa.

No podemos terminar este artículo sin hacer una mención especial a la satisfacción personal que sentirás si ejerces asiduamente la autodefensa. Parece que está demostrado que al decir que no refuerzas tu autoestima. Así que empieza a practicarlo. Di no si no estás de acuerdo ante cualquier situación. A tus maestros y profesores, a tu encargado, a tu jefe, a tus compañeros de trabajo, a tus amigos, a tu pareja, a tus progenitores, a tus retoños, obviamente a la policía, a tus vecinos... E implícate en resolver tus marrones. Si apoyas y te apoyas en tus iguales será más fácil. Cuando eres tú misma quien resuelve sus propios problemas, ejercitas tu dignidad, lo cual mejorará tu calidad de vida.

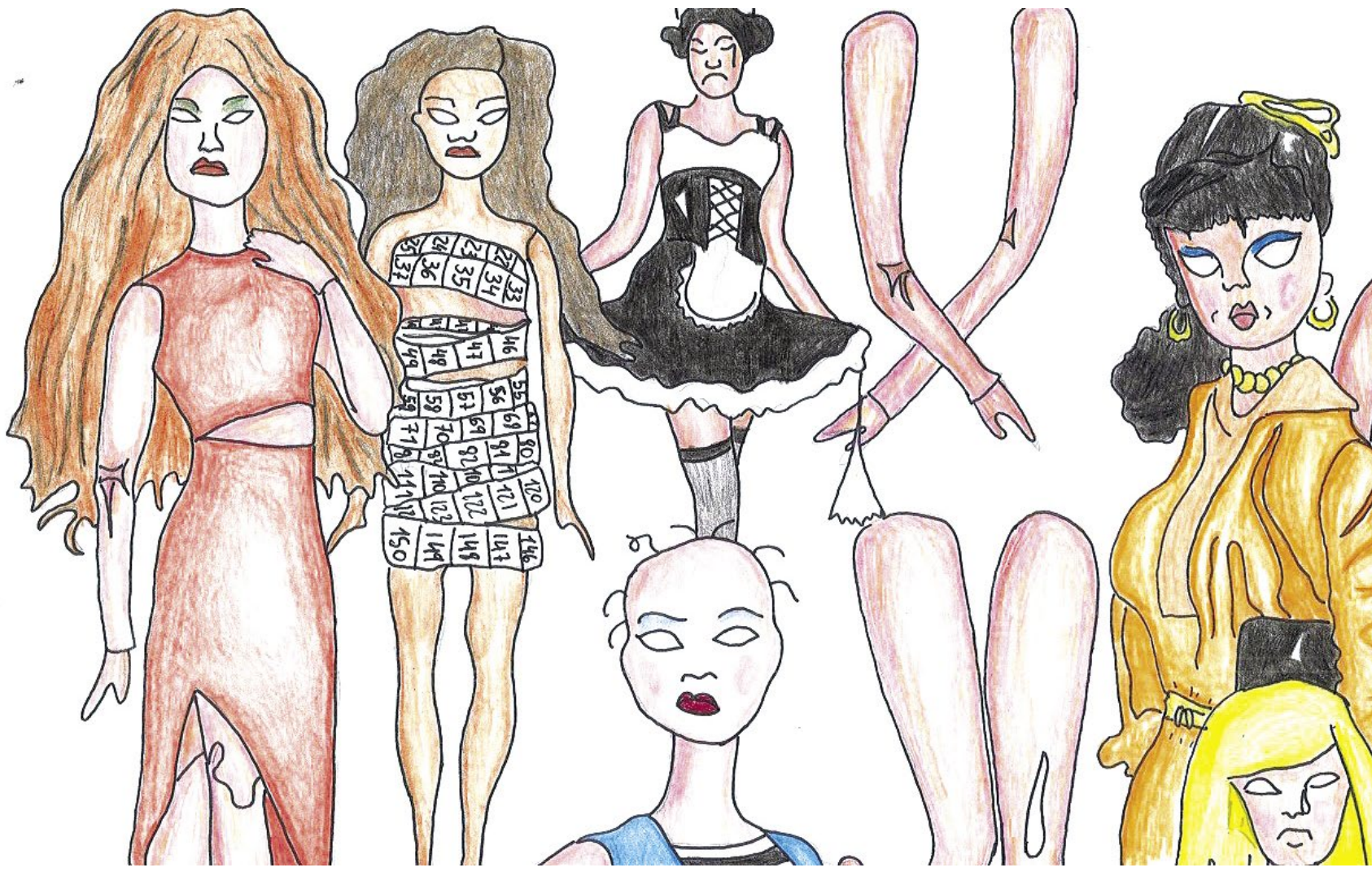
ESTÁ DEMOSTRADO QUE AL DECIR «NO» REFUERZAS TU AUTOESTIMA. ASÍ QUE EMPIEZA A PRACTICARLO. DI NO SI NO ESTÁS DE ACUERDO ANTE CUALQUIER SITUACIÓN. A TUS MAESTROS Y PROFESORES, A TU ENCARGADO, A TU JEFE, A TUS COMPAÑEROS DE TRABAJO, A TUS AMIGOS, A TU PAREJA, A TUS PROGENITORES, A TUS RETOÑOS, OBIVIAMENTE A LA POLICÍA, A TUS VECINOS... E IMPLÍCATE EN RESOLVER TUS MARRONES.

- Frente a sanciones administrativas: puedes contestar tú misma a las propuestas de sanción y proponer los medios de prueba hasta la resolución del expediente. Si quieres recurrir la misma, necesitarás ser representada.

sibilidades tienen de sobrevivir son aquellas que saben encontrar en la solidaridad la mejor arma para asegurar su devenir. No podemos estar aisladas. En la novela de Edward Abbey 'Fuego en la montaña' (Errata Naturae 2018), el viejo Vogelín se resiste a que su



LARATAGRIS



SEXUALIZACIÓN EN EL TRABAJO Y CONSECUENCIAS EN LA SALUD

POR ELENA ZURITA
JEREZ

A

día de hoy en nuestro país, un alto porcentaje de trabajadoras sufre problemas de salud mental relacionados directamente con su trabajo. Según la EPA (Encuesta de Población Activa), existe un 18,7% de mujeres que sentimos que estamos sometidas a grandes presiones durante nuestra jornada laboral, incluyendo además situaciones de amenazas y violencia en nuestros puestos de trabajo, así como trato difícil o intimidación por parte de clientes, alumnos, pacientes, etc.

Además de a los riesgos habituales, las trabajadoras estamos expuestas a diferentes riesgos psicosociales conectados a nuestros empleos por el hecho de ser mujeres. Para poder entender lo que supone esta situación para nosotras, vamos a poner en contexto lo que llamamos la «sexualización» de un puesto de trabajo y las diferentes formas que nos podemos encontrar. A las mujeres, además de hacernos pasar por situaciones precarias como a toda la clase trabajadora, en demasiadas ocasiones se nos obliga bajo amenaza de despido a aguantar que se nos

trate como a un producto más que la empresa pone en venta, teniendo que ir vestidas de determinada manera, maquilladas, delgadas y perfectas a ojos de la patronal y de clientes.

Esta pesadilla para muchas mujeres empieza en las entrevistas de trabajo, donde tenemos que escuchar preguntas sobre nuestra vida privada, pareja, intenciones de ser madres, de casarnos, de tener familia, dando por hecho que de tenerla seríamos nosotras las encargadas de cuidar a todo nuestro entorno, negándonos así la oportunidad si quiera de acceder al puesto de trabajo si no escuchan que llegado el momento estaríamos dispuestas a dejarlo todo por la empresa.

En algunas entrevistas ni lo preguntan, porque tienen asumido que si nos quedamos embarazadas o cambia nuestra situación de cualquier otro modo pueden despedirnos bajo cualquier excusa que se inventen y ante la que nos vemos casi siempre indefensas.

SERGIO YÉBENES



Si conseguimos un puesto de trabajo, y dejando a un margen la ya sabida brecha salarial y demás injusticias contra la que luchamos día a día, es muy posible que nos hayan contratado precisamente porque somos mujer, porque se piensan que al serlo vamos a tener más ventas que nuestro compañero, porque si vamos maquilladas, vestidas de manera sinuosa ante sus ojos somos un reclamo. Entonces si valemos para algunas empresas, porque según ellos les hacemos ganar más dinero por ser mujeres. Te proporcionan un uniforme que nunca le darían a un compañero, y te ponen deliberadamente en riesgo al exhibirte como un producto al que puedes acceder. Incluso en trabajos en los que directamente tratamos con los clientes se han dado casos en los que las empresas han cogido citas en las que hay un gran riesgo de sufrir una situación de acoso sexual, encontrándonos solas con nuestro agresor y teniendo que luchar por nosotras mismas con nuestras propias manos. Estas situaciones se dan más a menudo de lo que imaginamos, pero es muy raro que se denuncien, porque siempre vivimos bajo la sombra del miedo a perder un trabajo que ni siquiera merece ese nombre.

Habiendo definido esta situación tan extrema que vivimos las mujeres en nuestros puestos de trabajo, al que debemos acudir cada día sin saber qué nos vamos a encontrar, si ese día seremos agredidas o no, soportando las miradas desagradables de clientes que piensan que pueden hacer lo que quieran con nosotras, y porque la patronal confunde a las empleadas

con esclavas en demasiadas ocasiones, podemos hacernos una idea de por qué existe este alto porcentaje de mujeres que sufrimos tal impacto en nuestra salud mental relacionado con nuestro entorno laboral.

Cuántas veces hemos escuchado relatos de compañeras e incluso hemos vivido en primera persona el no ver otra salida para poder escapar que no sea el suicidio, que cuando vamos camino del trabajo luchamos con todas sus fuerzas por no chocar contra lo primero que veamos para no tener que vernos sometidas a ciertos riesgos, algunos tan fuertes como sufrir tocamientos y tener que escapar de tu agresor en tu puesto de trabajo, y que la empresa te diga que si nos vemos en esa situación seamos nosotras las que peleemos por impedirlo, pero ¿y si no podemos?. Incluso a veces preferimos destrozarnos las manos, una pierna o la cara para no tener que ser más un producto reclamo para las empresas, para no estar expuestas. Y sin llegar a tanto extremo, sabemos que muchas de nosotras necesitaremos terapia y medicación para poder soportar el día a día de este tipo de trabajo, y que incluso cuando estamos ya fuera de ellos no volvemos a ser las mismas, ya que creamos un estado de alerta constante en todas las facetas de nuestra vida y todo esto hace que sea más complicado adaptarnos a un nuevo empleo.

Es muy duro ver como una empresa puede destruir nuestra cordura y nuestra vida con estas acciones, llegando al punto en el que ya nada nos importa, y sólo quieres no tener que volver a luchar para que no te juzguen, no te acosen e incluso por que no te toquen o algo peor. Queremos dejar de sentirnos tan expuestas, de mirar hacia atrás cuando salimos del trabajo y un cliente te ha estado molestando. De apretar las llaves del coche con tanta fuerza que casi de sangren las manos. Queremos sentirnos seguras, valoradas y mujeres libres.

Mirándolo desde la perspectiva del aspecto físico, también tiene una repercusión muy dura sobre nuestra salud mental al exigirnos siempre estar perfectas, no engordar, ser el canon que pide la patronal para que les hagamos ganar dinero.

No podemos seguir tolerando estas acciones por parte de las empresas, y es imperativo empezar esta lucha cuanto antes, porque la vida de muchas compañeras y nuestra salud están en juego cada día, y no sabemos cuántas quedan marcadas de por vida. Por eso, ante cualquier alarma incluso en una entrevista de trabajo, búscanos, estamos contigo y acabaremos con esto juntas.

Piensa en estas palabras cuando veas a camareras, masajistas, azafatas, etc. Seguramente dentro de ellas haya una lucha de la que no tenías ni idea.

FUNÁMBULOS

Ana M. Sigüenza

La mejor autodefensa: No confíes en ellos

LOS LLAMADOS *podemitas*, ahora en descomposición, cuando formaban parte del 15M, decían: «Vamos lentos, porque vamos lejos».

Ahora van tan rápido como cerca: hasta las siguientes elecciones. La nueva política, como la vieja. Los nacionalistas españoles, como los nacionalistas vascos, catalanes, valencianos, gallegos o canarios. El gobierno más progresista, atacando como nunca nuestro futuro como trabajadoras retiradas. La facción más progresista del gobierno más progresista de la historia, no encontró tiempo para hacer una ley estatal de residencias que garantice derechos y calidad de vida de las personas con dependencia, vulnerables frente al abuso, maltrato, abandono. No debe ser importante, ni urgente impedir que esto suceda, con un marco estatal de derechos, al nivel de otros colectivos o edades y con proporcionales consecuencias para los responsables de los gusanos en la comida, del exceso de sujeciones y medicación, o de la muerte indigna.

No ha habido tiempo en el ministerio de Pablo Iglesias e Ione Belarra. Se les olvidaría apuntar en esa agenda 2030: No permitiremos que las personas vulnerables sean exterminadas, debilitadas por el hambre o vejadas por la institución privatizada y gestionada por unos buitres. No permitiremos que siga muriendo una persona cada 12 minutos sin haberle reconocido su derecho.

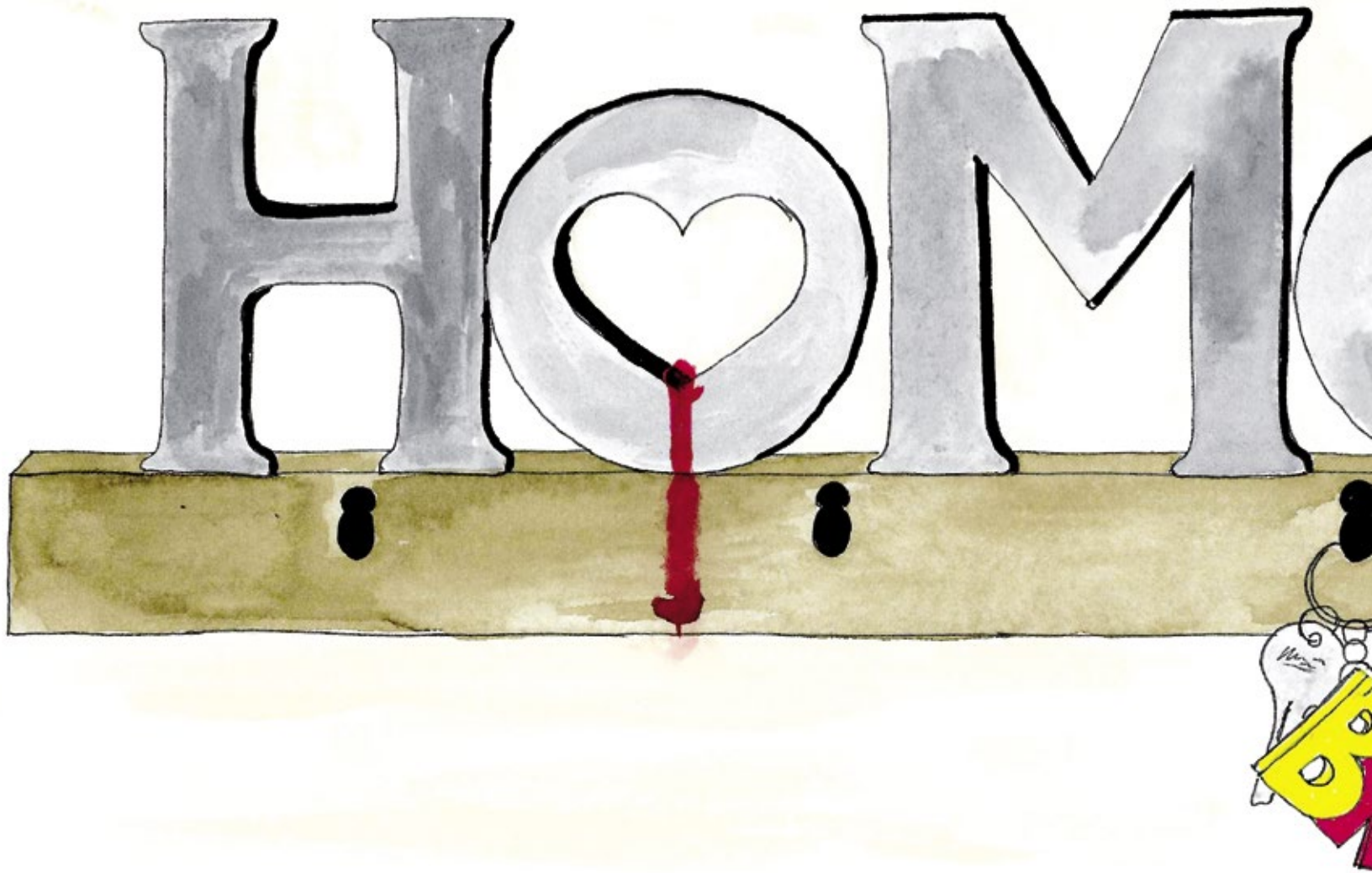
Apenas un anteproyecto de Ley de Servicios Sociales aprobado este enero, donde no hay ni una sola ratio, ni un solo número. Tomadura de pelo. Por papel mojado no será: 34 Leyes Estatales Sectoriales, 17 Leyes de S. Sociales Autonómicas y un Plan Nacional Concertado de Prestaciones Básicas de S. Sociales de Corporaciones Locales, financiado por las tres Administraciones Públicas. 40 años y los unos por los otros, la casa sin barrer.

Un trampantojo de catálogos y carteras para incumplir la obligación pública de garantizar la cobertura efectiva de los derechos sociales.

2022: Espera de un año para recibir servicios. Canarias, 977 días para contestar. Imagina la vida o la muerte de la persona en ese tiempo.

2022: 45.360 personas murieron en las listas de espera de la dependencia. El 80 % tenía más de 80 años. Tenían cara, tenían nombre, tenían derecho. Murió una cada 12 minutos.

Mi madre fue una de ellas.



KARMA

LA TRINCHERA INTERIOR

POR CRISTINA COBOS
MÁLAGA

Autodefensa: Gestionar la vida como un campo de batalla, como un reducto de resistencia. Siempre alerta, con los ojos bien abiertos. Siempre mirando fuera, hacia la ventana de lo moral, de lo justo. Y Sortear cada obstáculo y hacerlo en paz, con la pértiga siempre en la mano, por si hay que saltar alto...

Según Oihana Sancho, la autodefensa feminista es "...un tipo de defensa personal que aborda el empoderamiento personal y colectivo de las mujeres, con el objetivo de erradicar la violencia sexista. A diferencia de

otros enfoques de autodefensa, este no se reduce a la parte física, sino que busca trabajar con las participantes temas como la apropiación del cuerpo como territorio propio y sus derechos como ciudadanas. Esto es, se podría decir que se basa en 3 pilares, la parte física, la psicológica-emocional y la grupal".

Coincide en esta triple dimensión de la autodefensa con Esther López, fundadora de Safo Eskola. Para ella, el aspecto psicológico - emocional "... es uno de los que marca la diferencia entre la autodefensa feminista y un curso de defensa personal, donde la autoestima y el feminismo no se abordan. La autodefensa feminista no solo aporta información sobre las realidades de las violencias machistas: también pone sobre la mesa el proceso de socialización por el que las mujeres son educadas para comportarse de manera recatada".

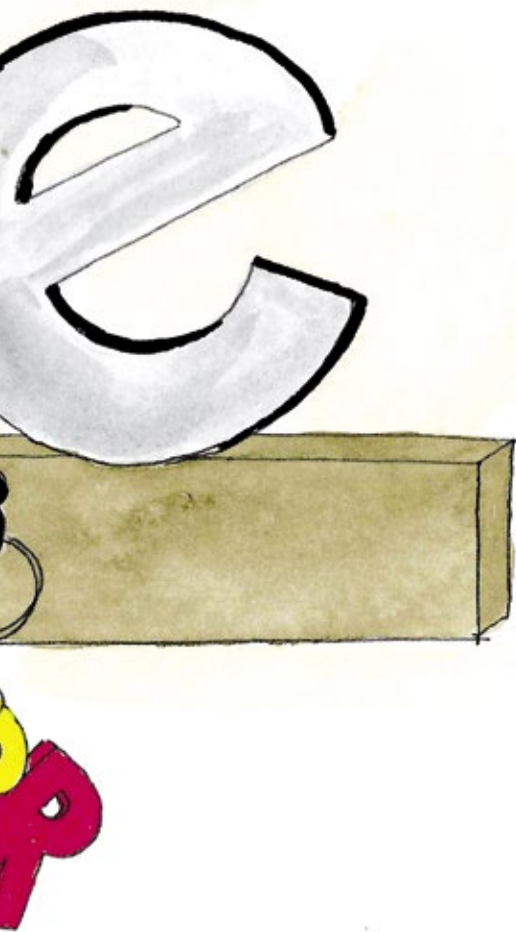
Es sin embargo la dimensión grupal la que le da sentido global al concepto. Según López, "de esta forma, el prefijo "auto" no

haría referencia aquí solo a una persona, a un individuo, sino al colectivo, a la red de mujeres".

Pero, ¿de qué es exactamente de lo que tenemos que defendernos? ¿Qué es ese miedo inconsciente que nos exige estar siempre alerta? ¿Por qué sentimos la necesidad de saber responder físicamente a una agresión potencial?

La respuesta sencilla, y abrumadora. Porque tenemos MIEDO. Y no es un miedo abstracto, no es un constructo mental artificioso, es la constatación de que las agresiones existen. Según la última Macroencuesta sobre Violencia de Género, 1 de cada 2 mujeres (57,3%) residentes en España de 16 o más años han sufrido violencia a lo largo de sus vidas por ser mujeres. No está en nuestra cabeza. El mensaje está ahí, claro y conciso. Puede pasarte a ti, en cualquier momento. Y ese miedo, al más puro estilo stephenkingniano, cambia de forma y se alimenta del terror que produce en sus víctimas.

1 DE CADA 2 MUJERES RESIDENTES EN ESPAÑA DE 16 O MÁS AÑOS HAN SUFRIDO VIOLENCIA A LO LARGO DE SUS VIDAS POR SER MUJERES. NO ESTÁ EN NUESTRA CABEZA. EL MENSAJE ESTÁ AHÍ, CLARO Y CONCISO. PUEDE PASARTE A TI, EN CUALQUIER MOMENTO.



de nuevo, la advertencia. En una noticia publicada este mismo mes de marzo, leemos que "(...) Según un estudio de la Federación Mujeres Jóvenes presentado este miércoles, elaborado a partir de 963 encuestas a usuarias heterosexuales de Tinder de entre 18 y 35 años, el 21,7% de las mujeres que habían quedado con hombres a través de la plataforma fueron forzadas a tener una relación sexual mediante violencia explícita. En otras palabras: de las 705 que han tenido citas, más de 150 han sido violadas, una de cada cinco. La cifra es todavía mayor si se elimina la variable de violencia explícita: el 57,9% aseguran haberse sentido presionadas para mantener sexo después de quedar con hombres de la app, que, según el informe, cuenta con 75 millones de usuarios en el mundo." Este estudio no es significativo a nivel sociológico ni estadístico, vista la muestra con la que trabajan, pero cumple bien su función. Ahí TAMPOCO debes estar. Y a partir de aquí, cualquier cosa que te ocurra seguirá siendo tu responsabilidad, porque estabas advertida. Ignorantia iuris non excusat, que dicen en Derecho.

Pero nosotras hablamos. Nos comunicamos. Y nos dolemos juntas. Y a todas las que nos ha pasado algo, todas las que somos una de cada dos, sabemos que el peligro siempre ha estado dentro, en el espacio que consideramos seguro, en el entorno que supuestamente debía protegernos. El lugar que nunca debemos abandonar. Son ellos, los que nos rodean, los que nos agreden y nos vejan. Y si apartamos titulares sensacionalistas, veremos el foco real.

Según datos del Ministerio de Interior, la violencia machista en la tercera causa de privación de libertad, después de los delitos contra el patrimonio y contra la salud pública. Y aún hoy, tenemos que incidir en que, según la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, se define la violencia de género como aquella que, "como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia". Insisto: la tercera causa de privación de libertad en nuestro país es la violencia ejercida hacia nosotras por parejas o exparejas. En nuestro espacio. En nuestro lugar feliz. Por aquellas personas que dicen amarnos.

Remitiéndonos una vez más a los datos de la Macroencuesta, leemos que el 44,2% de las mujeres que han sufrido violencia sexual fuera de la pareja dicen que la agresión sucedió en una casa.

Y realmente, no me hace falta tanta información externa. Para entender realmente la dimensión de lo que está pasando, sólo tengo que alzar la mirada y hablar con ellas, con las mujeres que me rodean. "Me quedé dormida con un amigo y me desperté porque notaba que estaba penetrándome". "Mi pareja se negaba a usar preservativo, decía que en caso de problemas podíamos permitirnos un aborto". "Yo nunca he querido tener hijos, pero él insistió y así lo hicimos. Me dejó mientras estaba aún embarazada". "El chico que me gustaba me violó siendo una adolescente. Nunca lo cuento porque siempre he pensado que la culpa es mía". "Tuvimos una bronca tremenda cuando me negué a realizar una práctica sexual que a mi parecer era humillante. Él insistía, sin comprender por qué me negaba a hacer algo que a él le proporcionaría tanto placer". "Se quitó el condón en mitad del polvo, y se corrió dentro". "Dejé de trabajar cuando nació la niña, porque alguien tenía que hacerlo. Ahora que estamos separados, no encuentro la manera de volver a trabajar. Y no me siento persona". "Cuando salgo con mis amigas se enfada, me llama constantemente, o de repente enferma o me necesita con urgencia".

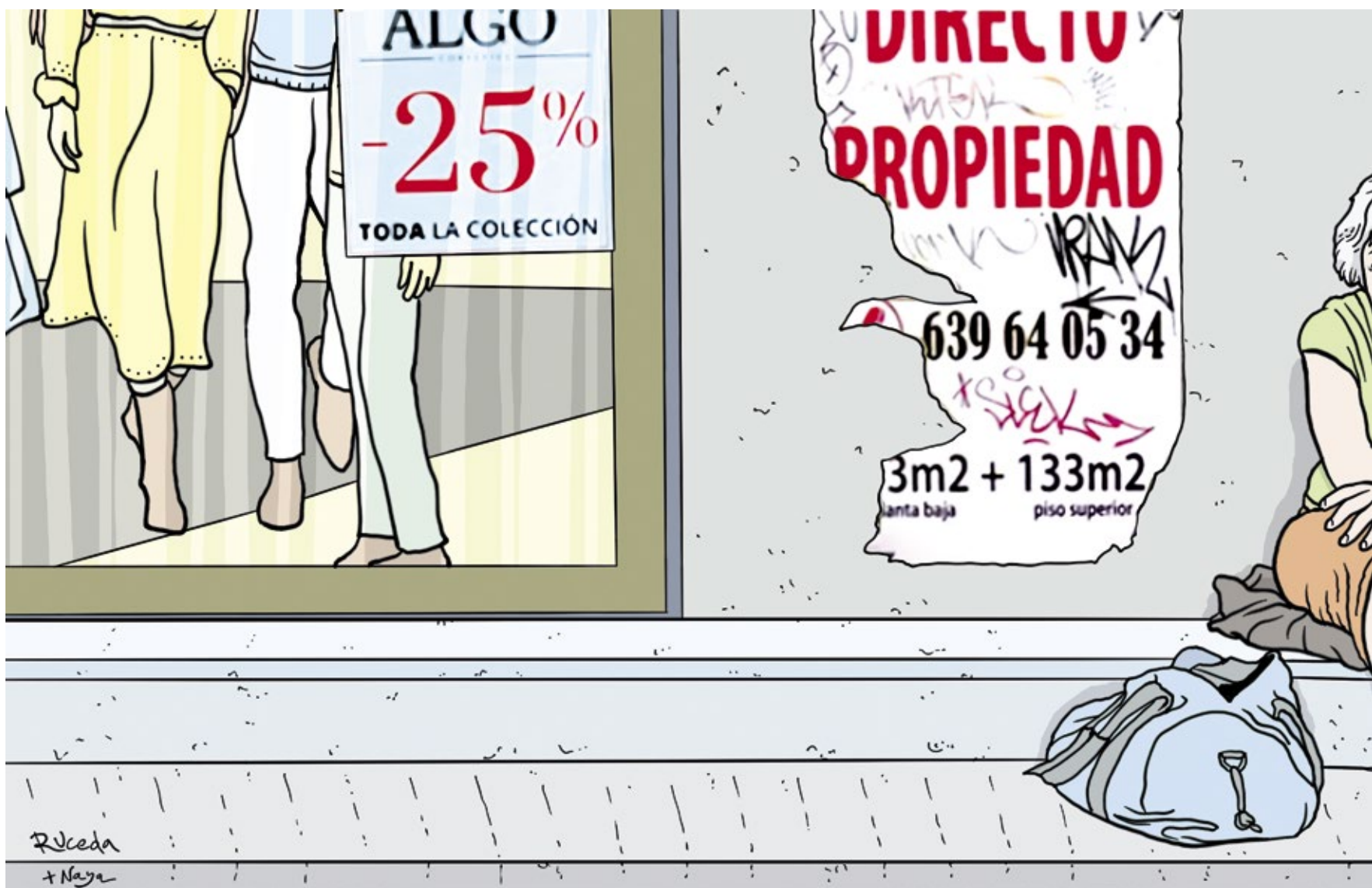
¿Has dejado de leer en este punto? ¿Te resulta incómodo salir de los asépticos datos de las encuestas? Porque esto es sólo un ejemplo de las muchas conversaciones que he mantenido con amigas y conocidas a lo largo del tiempo. Y todas y cada una de ellas son reales. Son la verdad y el origen del miedo. Mujeres fuertes todas, formadas y autónomas, sin capacidad de reacción ante nada de esto porque no estábamos preparadas. Porque el peligro no debía estar dentro. Y no lo vimos venir.

¿Qué debemos entender por autodefensa, pues? Yo no me siento más libre por estar físicamente más fuerte, por entrenar con dureza y saber encajar un uppercut en un momento dado. No me siento más libre por salir y emborracharme con mis amigas, a cualquier hora, en cualquier lugar.

Yo he aprendido a defenderme de mí, de mis preconceptos y de mi falsa sensación de domesticidad adquirida. He aprendido que la primera línea de defensa son ellas, las mujeres que me rodean y que quizá sepan ver más que yo cuando no puedo abrir los ojos. Y para ello, el primer y único requisito indispensable es la sinceridad. Nosotras estamos entrenadas para mentir, para fingir que todo está bien. Y asumimos el miedo a lo exterior aunque de alguna manera percibimos que nos impide llevar una vida plena y autónoma. Pero entre nosotras, las barreras deben caer. Hablar, escuchar de manera activa, es la autodefensa definitiva. Porque el peligro siempre ha estado dentro. Y no hay nada más fuerte que un abrazo para romper los esquemas del temor y del recelo.

Sin embargo, hay una cuestión a la que debemos enfrentarnos, y sobre la que es necesario reflexionar. ¿De dónde surge el peligro? ¿Hacia dónde miramos? La respuesta es siempre la misma: hacia afuera. El exterior es zona prohibida para nosotras. Cualquier cosa puede pasarnos si abandonamos el espacio de lo doméstico. Es un mensaje perverso, cruel, que nos encierra en la soledad dentro de nosotras mismas. Cualquier avance en nuestra progresión social, relacional o sexual viene con un prospecto de advertencias y contraindicaciones. Es necesario recordar que, hasta hace no mucho tiempo, a las mujeres en nuestro país no les estaba permitido acceder a bares o locales de ocio sin compañía masculina, bajo pena de ser considerada "de moral ligera" o una puta, directamente. Y conseguimos adueñarnos de esos espacios pese a las señales que nos advierten de que la conquista de esa libertad viene de la mano de posibles daños hacia nuestra integridad física, bien en forma de posibles agresiones químicas (y me remito aquí a mi último artículo, "Sumisa por vocación"), de violaciones múltiples en manada, o de asesinato por salir simplemente a correr sola, como en el caso de la maestra Laura Luelmo. Y todo, por supuesto, bajo nuestra responsabilidad, puesto que somos nosotras las invasoras de un espacio que, a priori, nos es ajeno.

Y nos incorporamos también al mercado relacional a través de diferentes aplicaciones, buscando lo mismo que todos ellos: pareja sexual, disfrute físico y personal en libertad. Y



MUJERES Y SINHOGARISMO, INVISIBILIZADAS POR EL SISTEMA

POR LAURA MAEZTU
MIRANDA DE EBRO

Que la pobreza tiene rostro de mujer es una afirmación incuestionable, pero ¿dónde están las mujeres sin hogar si según las estadísticas y a simple vista hay más hombres en situación de sinhogarismo que mujeres? Los señores ya habrán afilado sus dientes ante esta cuestión, que se relajen, no exageramos, ex-

ponemos la realidad, por mucho que duela.

Personas invisibilizadas por el sistema. Porque las propias ciudadanas no queremos ver y porque las instituciones nunca han velado por el derecho a una vivienda digna, por un trabajo digno o por la salud mental. A pesar de que la cara más extrema tiene lugar en la calle, reducir este problema a estas situaciones nos da una visión de la realidad restringida y parcial, invisibilizando más a las mujeres que sufren otros tipos de exclusión residencial.

Dentro del significado de 'hogar' hay tres aspectos a tener en cuenta: el aspecto físico o espacio seguro donde poder estar; el aspecto social o derecho de intimidad; y el aspecto legal que te da derecho a estar ahí. La ausencia de estas tres dimensiones nos lleva a situaciones de sinhogarismo en las que

una persona que duerme en la calle es una persona que no tiene hogar, pero también lo es una persona que se ve obligada a dormir en el suelo de una habitación o que no tiene donde ir. También una persona que se ve obligada a dormir en un albergue o refugio, en una infravivienda o pendiente de un desahucio.

Las mayoría de las cifras de estudios sobre el sinhogarismo surgen de un análisis exclusivamente de la situación de carencia de un domicilio, dejando al margen toda otra serie de situaciones de precariedad o vulnerabilidad en el alojamiento. Limitando esta definición las mujeres se encuentran menos representadas debido a que desarrollan estrategias con el fin de evitar terminar en la calle o acudir a determinados recursos pernoctua ya que los perciben particularmente



RUBEN Y NAYA UCEDA

SI VIVIR EN LA CALLE SUPONE UNA AMENAZA REAL, PARA LAS MUJERES ESA AMENAZA ES MAYOR: LA VIOLENCIA MACHISTA SE UNE A LA APOROFOBIA.

hostiles debido al mayor riesgo de exposición a la violencia y el abuso.

Estrategias que son condicionadas por el fuerte peso del rol de la mujer en el hogar. Muchas de ellas con el peso de vivirlo como un fracaso personal o con la pesadilla que supone la retirada de custodia de sus hijos e hijas si los tienen. Si vivir en la calle supone una amenaza real, en el caso de las mujeres esa amenaza es mayor. Agresiones, insultos, discriminación, violencia física, sexual y asesinatos. La violencia machista se une a la aporofobia.

Cualquier alternativa es mejor que vivir en la calle, ya sea compartir vivienda con familiares o amistades, trabajar como interna en una casa, seguir conviviendo con una pareja que les maltrata, dormir en el coche, alquilar un sofá o un trastero. Son solo ejemplos de cómo evitan las mujeres estar en la calle. Porque no, los albergues, regulados

desde una visión androcéntrica, no son lugares seguros para ellas.

Pasan por un sinfín de sucesos vitales estresantes, experiencias que juegan un papel clave en la vida de las personas y que implican cambios significativos en las conductas con el entorno. Por eso, cuando una mujer llega a una situación de sin hogar lo hace en peores condiciones que los hombres, porque el proceso hasta llegar a ese punto es mucho más largo y, en consecuencia, más difícil es salir.

Durante el día las horas pasan despacio sin tener dónde ir. Si se dispone de algún recurso económico puede entrar a un bar y pedir una consumición para poder ir al baño. Que tengas la regla y no puedas cambiarte una compresa tranquilamente sin tener que elaborar una estrategia previa para no hacerlo en la calle o, sencillamente, puede que ni tengas una. O lavarte. O tener relaciones con un hombre en la misma situación a cambio de tener un poco de protección en la calle. Siempre intentando pasar desapercibidas ante los riesgos que corren.

Enfoque integral, soluciones adaptadas

Para abordar el problema del sinhogarismo para las mujeres, es necesario un enfoque integral y basado en la evidencia. Esto incluye proporcionar recursos económicamente asequibles, así como alojamiento seguro y estable. También es necesario abordar la violencia sexual y todas las agresiones machistas, proporcionar acceso a servicios de atención médica, otros servicios básicos, y ofrecer capacitación y oportunidades de empleo. Aunque el sinhogarismo es un problema complejo que afecta a todo tipo de personas, las mujeres son especialmente vulnerables y necesitan respuestas adaptadas.

Se calcula que en este país hay unas 30.000 personas en situación de sinhogarismo aunque las organizaciones que trabajan por estas personas estiman que unas hay unas 40.000 personas que no tienen un lugar donde vivir. Los motivos, muchos: empezar de cero tras llegar desde otro país, la pérdida del trabajo o el desahucio de su vivienda, entre otras. Con menos acceso a recursos como trabajos bien remunerados, atención médica, cuidado infantil y apoyo social, el patriarcado aumenta el riesgo de caer en situación de sinhogarismo a las mujeres.

Nominarles 'sintecho', indigentes, personas de la calle les revictimiza y les señala como culpables de su situación. Sin embargo no es por una mala decisión personal, es el fracaso de un sistema basado en la acumulación de riqueza, que otorga privilegios a un número cada vez más reducido de personas y condena a la mayoría a la exclusión social. Esta mayoría de población la compone la clase trabajadora, donde ninguno está a salvo de ser abandonado por el sistema. Ni teniendo trabajo.

Hay que asentar la sociedad en principios fundamentales como la dignidad de todas las personas y la igualdad. Pero convivimos en una desigualdad radical, donde la pobreza y la exclusión social (y residencial) son características propias de esta sociedad. Solo si queremos dejar de hablar de sinhogarismo tenemos un camino: atajar las problemáticas que llevan a esta situación.

DE ROSITAS

Rosa Fraile

Notas sobre la Autodefensa

LA CUESTIÓN de la autodefensa feminista no es nada nuevo. Viene de largo. Las sufragistas inglesas ya se formaban en técnicas de Jiu-Jitsu como autodefensa para afrontar las violencias policiales. Fue Edith Margaret Garrud, maestra en artes marciales, quien desde 1908 hasta el estallido de la 1ª Guerra Mundial, organizó clases especializadas en técnicas de autodefensa para mujeres sufragistas. En menos que canta un gallo eran capaces de zafarse de la zarpa policial y poner pies en polvorosa.

Décadas después, en la segunda ola feminista, la asociación Wen-Do Women's Self Defence, nace con el fin de enseñar autodefensa a las mujeres. Pero ahora el objetivo era poder hacer frente a las agresiones machistas usando el método Wen-do. Desde entonces ha sido un no parar de técnicas diferentes que han servido para aportar fortaleza, empoderamiento y seguridad a las mujeres.

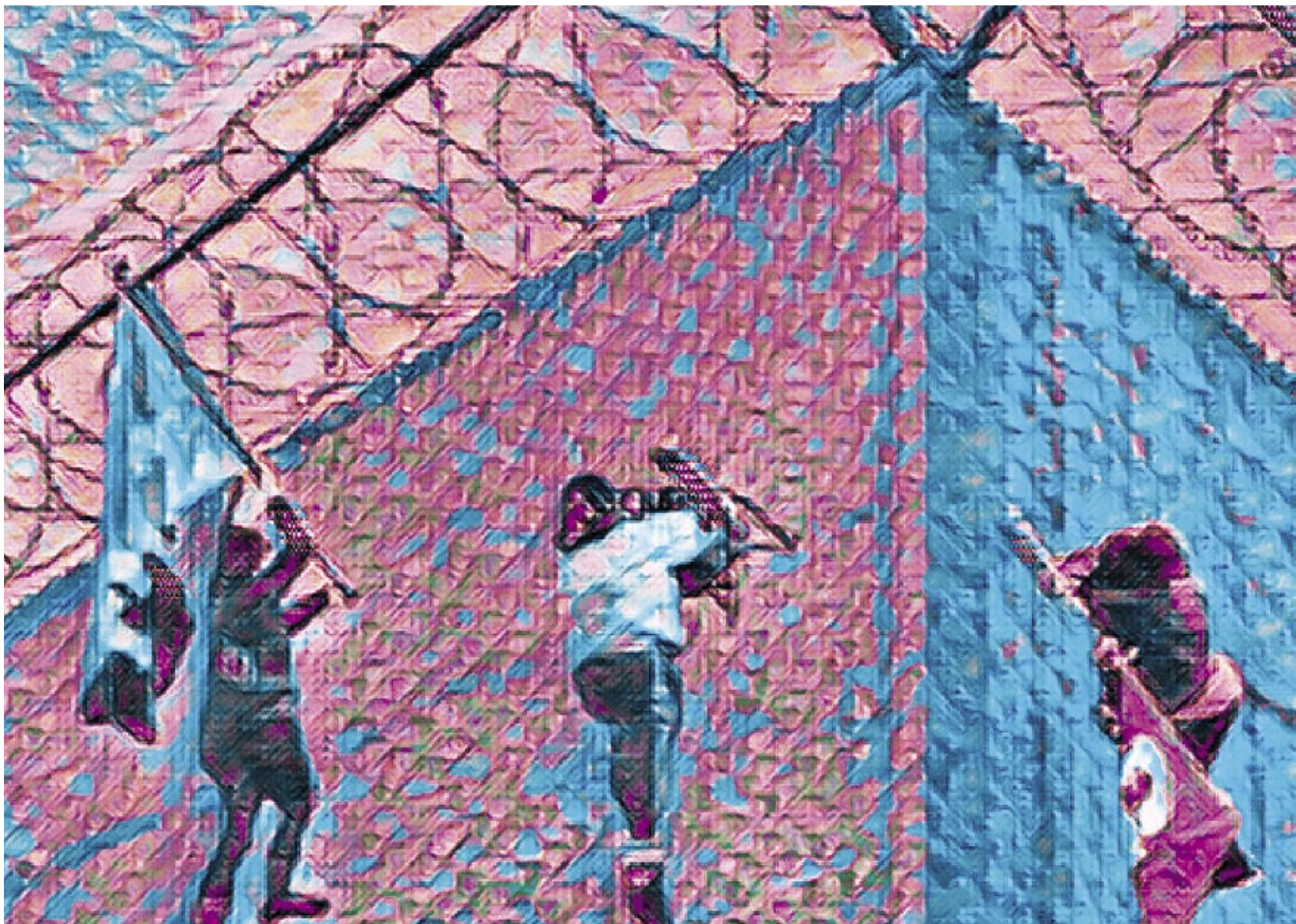
¿Pero se trata solo de saber romper espinillas y brazos, ser capaz de romper una tabla, o saber salir corriendo? Sin discusión es necesario, pero no suficiente. Hay más en juego. Tiene que abarcar cuestiones emocionales y psicológicas y no limitarse a actuaciones grupales puntuales si queremos imprimirle un carácter transformador y revolucionario.

Tenemos que desarrollar estrategias colectivas de autodefensa que nos faciliten estructurar un contundente contraataque, pasando a la acción colectiva para combatir las agresiones. Tarea que nos incumbe tanto a hombres como a mujeres, pues los depredadores, solos o en manadas, siguen barriendo hogares y calles en busca de víctimas.

La mayoría de los ataques sexuales a mujeres y menores se producen en entornos 'familiares-amistosos' con engaños y autoridad patriarcal. Es necesario aprender a detectar anticipadamente las agresiones, y gestionar actitudes, voces y gestos que sirvan para defendernos. Se debe educar en sexualidad y psicoafectividad casi desde la cuna a todo ser humano. Es necesario aprender a no callar ni guardar silencio.

En esta batalla la educación es un pilar fundamental para armar el ataque al patriarcado. La derecha lo sabe y actúa promoviendo la educación segregada por sexos, pretendiendo aplicar pines parentales, e imponiendo el silencio en cuestiones sexuales.

¡Es necesario pasar al ataque!



LAURA MAEZTU

¿ROMPIENDO? FRONTERAS

POR TATIANA ROMERO
MADRID

No sé si el Feminismo, así en singular, es capaz de romper fronteras.

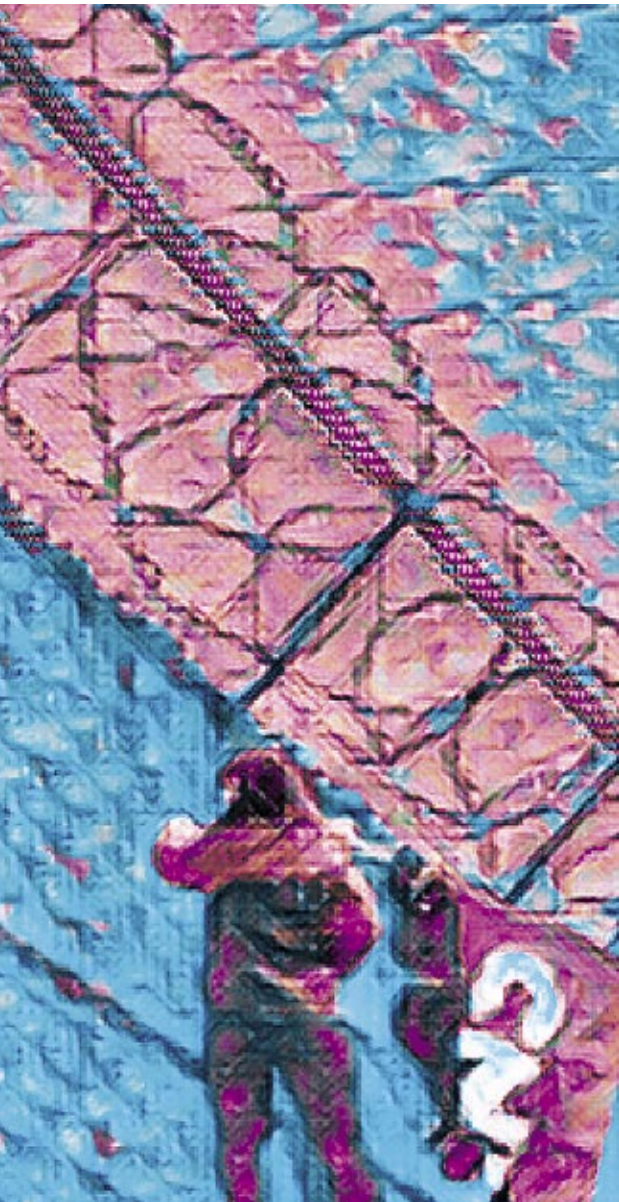
No sé si quiere, pero tampoco sé si le conviene. Claro que estoy hablando de un feminismo en específico, ese que se nombra Uno, Grande y Libre, en el que por no caber, no caben ni ellas mismas de lo reducido que se les está quedando. Sin embargo, nos engañamos cuando menos un poco, si pensamos que existe otro feminismo, así en singular y en mayúscula, al que no le benefician las fronteras. O más bien, nos engañamos si pensamos que a la blanquitud

y al Feminismo blanco no le benefician las fronteras. No sé si somos siquiera capaces de imaginar un mundo sin fronteras. Porque la frontera no es solo una valla, un muro, un océano o un desierto; es mucho más que una tierra de nadie (en realidad le pertenece al capital) en la que se dispara a seres humanos con total impunidad.

Crecí en un país con muerte en sus dos fronteras, al sur con Centroamérica y al norte con Estados Unidos. Desde que tengo memoria he escuchado noticias como: “patrulla fronteriza disparó contra una camioneta de migrantes”, “ranchero dispara a matar contra un migrante”, “mueren ahogados en el río Bravo al intentar cruzar”, “grupo de migrantes se pierde en el desierto” y así podría seguir. Mi memoria está plagada de esos titulares, mi cuerpo marcado por las fronteras que yo misma he atravesado en condiciones diametralmente opuestas a las que relato. Y sin embargo, llevo las fronteras en la piel allá

donde vaya. Y no, creo que al Feminismo no le conviene romper fronteras; no recuerdo en dónde estaban las señoras feministas cuando asesinaban a migrantes en la frontera norte de México, pero tampoco las recuerdo poniendo el cuerpo cuando la violencia policial intentaba impedir el paso de la Caravana Migrante en la frontera sur hace un par de años.

Eso sí, recuerdo a Las Patronas, un grupo de mujeres de Amatlán de los Reyes, Veracruz, que día tras día desde hace 30 años esperan a que pase La Bestia, el tren de carga que cruza México de sur a norte, con bolsas de comida y botellas de agua listas para lanzarlas a lxs migrantes. Estas mujeres no se nombran como feministas y sin embargo, su práctica es profundamente antipatriarcal y anticapitalista. Recuerdo los primeros años de Nuestras Hijas de Regreso a Casa, una organización de madres de desaparecidas en Ciudad Juárez, denunciando la frontera como espacio feminicida. Recuerdo a las compañeras zapatistas



promulgando la Ley Revolucionaria de Mujeres, en donde ni una sola vez aparece la palabra Feminista o Feminismo.

20 años han pasado desde entonces y la necropolítica de las fronteras se ha recrudecido y el negocio se ha vuelto más rentable y me sigo preguntando ¿dónde están las Feministas? Dónde están aquí, en el territorio del Reino de España, que es el que habito a día de hoy. No recuerdo dónde estaban a finales de junio del 2022, cuando las concentraciones en repulsa a la masacre de Melilla, y si estaban no las recuerdo exigiendo responsabilidades más allá de aquellos días. Pero tampoco las recuerdo luchando contra los CIE's o por la derogación de la Ley de Extranjería, y si no las recuerdo no es porque tenga yo mala memoria, ni porque yo misma haya estado en cada una de estas luchas y tenga ningún tipo de virtud moral para juzgar dónde y por qué no han estado las Feministas. No las recuerdo yo, como no las recuerdan muchas otras compañeras migrantes y racializadas. No conviene dinamitar ninguna frontera, porque las fronteras, además de asentar el privilegio de las vidas de primera, esas que merecen ser vividas y lloradas, refuerza la ficción de la población nativa, del nosotras contra las otras, también genera riqueza. Riqueza en la frontera con todos sus dispositivos de guerra y riqueza en las

ciudades en donde los cuerpos de las mujeres negras, marrones, indígenas, son explotados y convertidos en capital.

Y sí, ya sé que habrá quienes estén leyendo esto y me digan que la clase: la clase, compañeras, también está racializada. Aquello que en algunos espacios aún se sigue coreando: "nativa o extranjera es la misma clase obrera" pues resulta que no. Pero es que además pensar en términos del binomio nativo/extranjero encierra en sí un pensamiento racista y xenófobo, por muy buenas intenciones que haya al corearlo y por mucho que crean que están siendo "aliadas," porque sigue extranjerizando a una enorme población que es la que sostiene la reproducción de la vida material y que conviene que siga siendo extranjera y a ser posible en situación de irregularidad administrativa.

Pasamos una crisis sanitaria y social, la pandemia del covid, en la que se hizo visible la esencialidad del trabajo doméstico y de cuidados, en la que mientras muchas estábamos en casa, las mujeres, sobre todo racializadas y migrantes, circulaban por la ciudad de manera invisibilizada para sostener el mundo y aun así no se regularizó en el Reino de España a ni una sola persona, ¿dónde estaban las Feministas durante los peores momentos de la pandemia? No estaban fuera del congreso exigiendo la regularización de todas esas trabajadoras esenciales.

Según datos de la OIT a día de hoy hay 67 millones de trabajadores domésticos en el mundo, de ellos el 80% son mujeres, de las cuales el 80% corresponde a mujeres de color. De estas mujeres muchas se están organizando de manera global para exigir derechos y no solo laborales. Hablan de migración, de racismo, de sexismo y violencias machistas. De acumulación de capital y de cadenas globales de cuidados. Las organizaciones de mujeres trabajadoras domésticas y de los cuidados no es algo nuevo (el primer sindicato de trabajadoras domésticas data de los años 30 del siglo XX y estaba formado por mujeres negras en USA) y son posibles porque muchas de ellas tienen trayectorias organizativas y de activismos políticos desde sus lugares de origen. Traen consigo formas ancestrales de resistencia que vienen de siglos de explotación colonial. Prácticas antipatriarcales y anticapitalistas que me temo muchas Feministas blancas no reconocerían como Feminismo.

Entonces, ¿puede El Feminismo romper fronteras? Creo que la respuesta no me toca darla a mí. Creo que tal vez si se mueven de ese lugar de privilegio de donde nos miran desde arriba y con bastante condescendencia, creo que si nos escuchan, si reconocen nuestras genealogías y nuestros aportes a los feminismos, si aprenden de nuestras estrategias de resistencia pero no de una forma extractivista, que blanquee nuestros discursos y vuelva a poner al privilegio blanco en el centro, sino desde un intercambio de saberes y conocimientos, creo que si todo esto sucede y se reconoce que el trabajo por romper fronteras es largo, cansado y que a muchas se nos irá la vida en ello, creo que tal vez entonces haya cabida para nuestros proyectos de mundo. Hace poco me decía Esther Mayoko Ortega que la pregunta es si estarán dispuestas a abolir El Feminismo. Nada mejor que sus palabras para cerrar este texto, ¿lo están, compañeras?

PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

Acción Directa contra el Capitalismo

LOS IDEALES libertarios, económicos, sociales, culturales y éticos, basados en la libertad y la igualdad del ser humano,, constituyen el objetivo final, la revolución social por una realización libre y plena de la persona. Una sociedad sin explotación, sin asalarimiento, sin capitalismo; sin autoridad ni poder, sin gobierno, sin estado; sin mentiras ni falsedades, sin religión.

Para ello, la superación intelectual, por medio de la ciencia, la cultura y la razón, del individuo en sus aspiraciones de libertad e igualdad integral, constituye el medio más eficaz de acción directa contra el capitalismo y el estado.

Es la acción directa de la puesta en práctica de la libertad individual y colectiva, el mayor exponente de la lucha directa y eficaz contra el capitalismo: la única digna de ser llamada así, y la única que, de ser organizada socialmente por la clase trabajadora logra avances significativos y duraderos en el tiempo y en la historia. Las colectivizaciones libertarias de 1936 y su revolución social es el mayor ejemplo de la historia de la clase trabajadora.

La acción directa para el anarquismo es ante todo la coherencia de medios y fines, y la garantía de la eficacia de sus tácticas y estrategias en todos sus aspectos: principios asociativos, autoorganizativos, decisorios en asambleas, medios y formas de luchas, y finalidades.

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Lema de la I Internacional, y sobre todo del antipoliticismo bakuninista. Consigna que más se repitió en la prensa anarquista de España entre 1870 y 1910. Se trata de la acción directa, el principio político más importante del anarquismo.

El antipoliticismo de la acción directa es la expresión del rechazo del anarquismo a los partidos políticos; a las elecciones políticas y sindicales; a la autoridad, al poder y al estado en cualquiera de sus formas.

Las formas más genuinas de acción directa de la clase trabajadora la constituyen la huelga, y la abstención electoral en todas sus vertientes: políticas y sindicales.

La acción directa es la máxima expresión de la libertad del individuo, es pensar, decidir y actuar por nosotros mismos individual y colectivamente, autoorganizadamente, nuestra vida es lo suficientemente importante como para dejársela en manos de otros.

El 41 bis y la cadena perpetua en Italia

POR FRANCO COLBU
TRADUCCIÓN ANNA GUSSETTI
USI, ITALIA

Alfredo Cospito ha ganado ya una batalla muy importante, la de volver a situar en el debate público el tema de las cárceles y la represión. Aún no sabemos si a costa de su vida o no, pero ahora todo el mundo piensa en el sistema penitenciario y en la utilidad o no del castigo. El tema es muy complejo; nuestra sección modenense de USI se involucró en esta batalla también como consecuencia de la masacre que tuvo lugar el 8 de marzo de 2020 en la prisión de Módena. Durante el periodo de Covid19, cuando las restricciones debidas a la pandemia hacían insoportable el sistema penitenciario, las visitas de los familiares habían

sido canceladas, ya no era posible recibir paquetes del exterior, por lo que los presos sólo tenían que comer la comida basura de los comedores de la prisión y el miedo al contagio dentro de las celdas era elevado, con un sistema sanitario extremadamente precario. Se produjeron una serie de motines y la represión subsiguiente se saldó con nueve muertes que fueron inmediatamente archivadas como suicidios con metadona y dos cadáveres calcinados que ya no pueden ser investigados; cinco presos hicieron declaraciones sobre la extrema violencia empleada por la policía penitenciaria. Por estos motivos y por la lucha de Alfredo Cospito, hemos puesto en marcha una Mesa Anticarcelaria que abre todos los martes por la tarde y hemos organizado una manifestación anti-cárcel y anti-41 bis para el domingo 12 de marzo, con la presencia de 600 compañeros.

La procesión fue muy decidida y llegó hasta delante de la cárcel de Módena y a mitad de camino, en el paso elevado de Cialdini, se desplegaron dos pancartas: una con las palabras «Cospito Liberato, 41 bis Tortura», la segunda con los

nombres de los nueve presos muertos y la inscripción «Noi non archiviamo» (Nosotros no archivamos). Delante de la cárcel muchos discursos en solidaridad con los detenidos, un hermoso discurso de Nicoletta Dosio del movimiento 'No TAV' de Val Di Susa, que contó haber estado en la cárcel de la Vallette de Turín en los días de la Covid19 y que nadie en la cárcel creía que las nueve muertes de Módena fueran suicidios con metadona; contó la angustia y la soledad que sentían los detenidos en aquellos días. Tocamos el himno de la Primavera Árabe, ya que de los nueve muertos ocho eran tunecinos, y cerramos con un concierto punk que continuó a lo largo de la procesión. A continuación, la procesión marchó por el barrio de Sacca, donde estamos llevando a cabo varias luchas medioambientales y donde se encuentra la sede del espacio social «Libera» (rama de Módena de USI) hasta la estación de tren. La procesión, obviamente a petición nuestra, fue muy comunicativa, sin momentos de tensión. La ciudad estaba extremadamente militarizada -así es como me imagino el día de



un golpe de Estado- y durante dos días los periódicos locales intentaron aterrorizar a la población, que en cambio se agolpaba a los lados de la procesión. El sábado 11, en la plaza central de Módena, Piazza Matteotti, instalamos una celda del 41 bis, invitando a la gente a entrar y experimentar en su propia piel la condición de preso; luego, por la noche, organizamos la conferencia «Morire di pena» (Morir de pena) con el abogado de Alfredo Cospito y otros invitados importantes. Fue una velada muy concurrida, que dio un gran significado a las dos jornadas contra la cárcel del sábado 11 y el domingo 12.

Alfredo Cospito está detenido en virtud del régimen penitenciario del 41 bis, una norma transitoria convertida posteriormente en ley para combatir el sistema mafioso

ALFREDO COSPITO ESTÁ DETENIDO EN VIRTUD DEL RÉGIMEN 41 BIS, UNA NORMA PARA COMBATIR EL SISTEMA MAFIOSO APLICADA A LOS DETENIDOS POLÍTICOS (LA MAFIA SOLO SE HA VISTO MÍNIMAMENTE AFECTADA POR ESTA MEDIDA). EL ALTO COMISIONADO DE LA ONU POR LOS DDHH HA PEDIDO A ITALIA INFORMACIÓN SOBRE EL CASO COSPITO.

servar la foto de los familiares en la celda, es aislamiento total. Se acusa a Cospito de condicionar como jefe la actividad de los anarquistas fuera de la cárcel, como si fuera

zio Sociale Anarchico Autogestito 'Libera' de Modena, abrimos la mesa Anticarculario, y tras la marcha del 12 de marzo somos entrevistados continuamente por casi to-



y aplicada después también a los detenidos políticos investigados por masacre (se sabe que la mafia sólo se ha visto mínimamente afectada por esta medida, pues sigue infiltrada en las estructuras económicas y estatales de Italia). Incluso el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos ha solicitado información sobre el caso Cospito al Estado italiano y le ha pedido que garantice el cumplimiento de las normas internacionales en materia de detención y, en particular, de dignidad humana.

El 41 bis es tortura, privación de cualquier contacto con el mundo exterior, imposibilidad de leer y escribir e incluso de con-

un mafioso enviando pizzini a dirigir la coche de fuera. Pero los anarquistas no tienen jefes y esta acusación demuestra lo absurdo de la condena de Cospito. Alfredo es un antiorganizador alejado de las prácticas anarcosindicalistas. Sin embargo, con su huelga de hambre, que comenzó el 20 de octubre de 2022, ha recogido mucha solidaridad de grupos tanto en Italia como en todo el mundo. Su abogado está muy preocupado porque este gobierno de derechas se enfrenta ahora a él en una guerra cuerpo a cuerpo, y parece que ni siquiera la intervención de la ONU podrá hacer mella en esta actitud.

Todos los martes en nuestra sede, el Spa-

das las radios libres italianas, demostrando como estas luchas se sienten en todo el país; también recibimos a muchos ex-presos o familiares de presos muertos cuyas familias denuncian que fueron asesinados y nos piden que les apoyemos en la reapertura de los juicios. Seguiremos apoyando activamente a Cospito y al resto de detenidos con marchas, guarniciones, intervenciones radiofónicas y por los medios que consideremos oportunos. A estas alturas está claro que las normas represivas creadas contra emergencias como la mafia se utilizarán cada vez más para oponerse a las luchas sociales. La huelga de hambre y la utilización de su propio cuerpo como única arma de lucha están abriendo una brecha importante, esperemos que se resuelva antes de su muerte. Alfredo ha declarado que quiere vivir, pero no puede permanecer en el 41 bis: eso no sería vida.

Nuestra coordinación anti-cárcel se ha fortalecido y las iniciativas anti-cárcel y en solidaridad con Alfredo aumentarán, por un mundo sin cárceles, por un cambio social que ponga a todos en condiciones de sobrevivir con dignidad y de disfrutar de los recursos colectivos del planeta.

LOS MOTINES EN LA CÁRCEL DE MÓDENA SE SALDARON CON NUEVE MUERTES QUE FUERON ARCHIVADAS COMO SUICIDIOS. POR ESTOS MOTIVOS Y POR LA LUCHA DE COSPITO HEMOS PUESTO EN MARCHA UNA MESA ANTICARCELARIA QUE ABRE TODOS LOS MARTES Y UNA MANIFESTACIÓN ANTICARCELARIA.

Espías en la asamblea

POR MANU TOMILLO
MADRID

Hace unos meses La Directa publicaba en exclusiva cómo desde el 2 de junio de 2020 un agente del Cuerpo Nacional de Policía se infiltró en los movimientos de izquierda independentista catalana y las asambleas contra los desahucios. Lo hizo bajo el nombre de Marc Hernández Pon. Pero la cosa no quedó ahí. Poco después se supo a través del mismo medio catalán que “Marc” no estaba solo en aquella operación de infiltración. Salido de la misma Escuela de Policía de Ávila y en paralelo, otro miembro de la Policía que se hacía llamar Daniel Hernández Pons llegaba desde Mallorca hasta el barrio barcelonés de Sant Andreu.

Según las investigaciones periodísticas publicadas hasta el momento estos dos no son casos aislados, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, bajo el mandato del ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, habrían introducido en los últimos años múltiples agentes encubiertos en los movimientos sociales y libertarios del Estado español, no se sabe con qué finalidad, pero lo cierto es que los ejemplos que conocemos hasta el momento hablan de una red estable de espionaje policial.

Apenas un mes después de conocerse la infiltración en Barcelona, La Directa publi-



AZAGRA

AL MENOS TRES POLICÍAS INFILTRADOS POR EL MINISTERIO DEL INTERIOR HABRÍAN REALIZADO LABORES DE TOPO EN DIFERENTES COLECTIVOS SOCIALES EN BARCELONA, VALENCIA Y MADRID EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

caba ahora el nombre de Ramón Martínez Hernández, venido de la misma escuela policial que los dos anteriores, llegaría a los movimientos sociales del barrio de Benicamet en Valencia en marzo de 2020 y sus primeros pasos los daría en las asambleas de Cuidem Benicamet.

Pero la publicación de estos topes no quedaría ahí. El 15 de marzo El Salto sacaba a la luz el nombre de Mavi L.F. ligada a los movimientos de justicia climática de Madrid y que llevaría infiltrada desde el 5 de noviembre de 2022 en torno a las asambleas del

CSO La Animosa del barrio de Hortaleza de la capital.

Hay que recordar que, según el marco legal vigente, estos tipos de infiltraciones solo pueden llevarse a cabo con una orden judicial en los supuestos de terrorismo, crimen organizado y tráfico de estupefacientes.

Dentro de los movimientos sociales que han sido espíados las reacciones han basculado entre la sorpresa inicial a la indignación generalizada por todas las barreras éticas y legales que traspasa un caso de infiltración como este. Hablamos de implicaciones per-

sonales e incluso de relaciones sexuales con militantes de los movimientos. En una entrevista publicada en La Directa a una militante anarquista barcelonesa que tuvo una relación sentimental con el policía Daniel Hernández Pons, relata cómo se conocieron: “Fue a finales de noviembre de 2020 en una asamblea de La Cinètika, para trabajar en una guía para la prevención y actuación frente a las violencias patriarcales”. Ella dice sentirse utilizada, como mujer y como activista.

Y ese es uno de los puntos que denuncian desde Valencia, una “vulneración de los derechos civiles y políticos” por un delito de “revelación de secretos y violación de los domicilios de las activistas con las cuales los agentes han estado” relataba la abogada de Alerta Solidària Maria Josep Martínez.

Tras conocerse los casos de los agentes topo en Cataluña y Valencia, en Madrid las compañeras de la infiltrada se dieron cuenta que el comportamiento de su policía conocida como Mavi también cambió: “Su reacción fue no desaparecer al completo, pero casi.

Después del segundo artículo de La Directa [...] ya no intentaba involucrarse de la misma manera” recoge El Salto.

El Ministerio del Interior aseguró durante el verano de 2022 que las infiltraciones que

ya han exigido explicaciones al Ministerio del Interior sin que haya habido respuesta.

Que los Gobiernos espíen a sus ciudadanos u organizaciones sociales no es nada nuevo, hay ejemplos documentados de

pía Pegasus. En el verano del 2021 un grupo internacional de periodistas reveló cómo 50.000 teléfonos móviles en todo el mundo, desde grandes líderes internacionales como Macron hasta decenas de opositores y periodistas a lo largo del globo fueron espiados. Los tentáculos del uso de este software creado por tres ex-agentes del ejército de Israel especialistas en ciberarmamento y ataques informáticos, llegaron hasta los Gobiernos de Grecia, México, Marruecos o España en un intento por controlar a políticos de la oposición, periodistas críticos o movimientos sociales.

Este tipo de violencia policial supone un nuevo capítulo contra la ejercida habitualmente contra asambleas, organizaciones y colectivos vecinales críticos con el sistema, que en este caso añade un matiz nuevo, el de la violencia sexual ejercida por estos agentes hacia las personas con las que mantenían relaciones en un intento por conseguir información de las actividades de los colectivos sociales. En Barcelona, el policía D.H.P mantuvo relaciones con al menos ocho mujeres que militaban en los espacios alternativos de la ciudad condal y a las que utilizó para integrarse en los mismos. En enero, cinco de ellas presentaron una querrela, impulsada por el Centro para la Defensa de los Derechos Humanos Irídia y el sindicato CGT, donde milita una de las afectadas. La denuncia tiene como objetivo el agente de policía, su superior jerárquico y el Ministerio de Interior como responsable civil subsidiario por los delitos de abusos sexuales, revelación de secretos, contra la integridad moral e impedimento del ejercicio de los derechos cívicos.

Este caso recuerda al sucedido en Londres en 2010 cuando se descubrió que el agente de la Policía Metropolitana de la ciudad británica Mark Kennedy llevaba siete años infiltrado en los movimientos ecologistas de la capital y que mantuvo relaciones sexuales con varias mujeres que integraban las asambleas. Una de las víctimas denunció y consiguió que en 2022 un tribunal condenara al agente a pagar 229.000 libras.

Estas infiltraciones en los movimientos sociales del estado son un ataque directo a la línea de flotación de los mismos, a sus estructuras organizativas y a la confianza mutua que se genera en las diferentes asambleas y métodos de participación que tienen los movimientos sociales y organizaciones. Según testimonios de miembros del colectivo La Animosas recogidos por El Salto: “Están aprovechando esa apertura de los espacios para meter infiltrados en los centros sociales, e intentar también que se cree una paranoia colectiva respecto a esto”.

Todas las víctimas de este espionaje destacan la poca formación política de estos agentes infiltrados, con un modus operandi similar: rehuir de los debates y basar su labor de topo a través de las relaciones personales que les permitiesen adentrarse en los movimientos sociales y conocer sus acciones y actividades en unos últimos años de gran efervescencia política dentro de las organizaciones alternativas.



ESTAS INFILTRACIONES SOLO PUEDEN LLEVARSE A CABO CON UNA ORDEN JUDICIAL EN LOS SUPUESTOS DE TERRORISMO O TRÁFICO DE ESTUPEFACIENTES.

había denunciado el independentismo catalán en sede judicial, ya “habían cesado”. Este fue uno de los motivos por los cuales la Audiencia Nacional no inició ninguna investigación a raíz de la publicación del primer policía infiltrado, pero el caso del segundo, de Daniel Hernández Pons, desmiente que ya no se produjeran este tipo de trabajos ya que este continuaba su labor de espionaje a finales de enero de este año según se podía deducir de su actividad en redes sociales y servicios de mensajería como WhatsApp o Telegram.

En el Congreso de los Diputados partidos como Compromís, CUP, ERC, Junts per Catalunya, PDeCAT, EH Bildu, BNG o Más País

estas prácticas desde hace mucho tiempo, pero en los últimos meses este tipo de ejercicios de Inteligencia han conseguido saltar desde los despachos a la opinión pública. En marzo de este año la Cadena SER publicaba como el exsecretario de Estado de Seguridad del Ministerio del Interior, Francisco Martínez, durante el último gobierno del Partido Popular, presuntamente conspiró, desde el año 2015, junto al jefe de la Unidad Central de Apoyo Operativo de la Policía Nacional, Enrique García Castaño, para espiar a al menos dos periodistas y conocer qué fuentes les filtraban información.

Otro caso, incluso con ramificaciones a nivel internacional es el uso del software es-

Abrir los caminos naturales

**POR PLATAFORMA
A DESALAMBRAR
CÓRDOBA**

Ya hace más de 20 años, concretamente en noviembre del año 2001, un numeroso grupo de personas se reunía en Córdoba con una preocupación: los caminos que solían recorrer cuando salían al campo se estaban cerrando cada vez más y nadie hacía nada por evitarlo. Eran ecologistas, ciclistas, senderistas, personas que salían por su cuenta o en grupo para disfrutar de la naturaleza. Empezaron a aprender que los caminos son de todos, dominio público, y que no podían cerrarse, y que en Córdoba existía un documento de 1884 que enumeraba una serie de caminos que eran de uso público, para el disfrute de toda la ciudadanía.

En esos tiempos no existían las redes sociales ni el WhatsApp, la información que existía en Internet era limitada, y el acceso a los mapas era en papel. Pero visitando los archivos encontraron mapas antiguos donde figuraban la mayoría de esos caminos, que muchas veces coincidían con esos caminos que se recorrían hasta que un buen día se los encontraban cerrados.

Aprendieron que las vías pecuarias eran los antiguos caminos por donde transitaba el ganado, con la protección de la institución llamada Concejo de la Mesta, instituida por el Rey Alfonso X en 1237. Y que se había aprobado, pocos años una Ley de Vías Pecuarias que garantizaba el acceso a estos caminos, y declaraba que uno de sus usos eran los usos recreativos, como el senderismo y el ciclismo.

Comenzaron a hacer escritos al Ayuntamiento, responsable de los caminos municipales, y a la Junta de Andalucía, responsable de las vías pecuarias. No había respuestas, o en el mejor de los casos, les decían que no tenían conocimiento o medios para saber si los caminos podían cerrarse.

Así que este grupo de personas decidió que era necesario actuar, y dar a conocer lo que habían aprendido, y a partir de esa fecha se constituyó la Plataforma A Desalambrar, ya que ese era su objetivo, eliminar las alambradas que cierran ilegalmente los caminos. Para que todo el mundo pudiera conocer los caminos cerrados, se comenzó a organizar una marcha reivindicativa cada mes por estos lugares.

Pasando el tiempo, entraron en contacto con otros ciudadanos y asociaciones que tenían este mismo problema por toda España, formándose la Plataforma Ibérica por

los Caminos Públicos, que agrupa a unas 30 asociaciones, y que organiza unas jornadas a nivel nacional que este año, del 21 al 23 de abril, ya cumple su edición número 15.

Se fue actualizando, creando la web www.adesalambrar.com donde se reúne la mayor información sobre los caminos, la cartografía y el patrimonio natural de Córdoba, pero también sobre sus actividades y la legislación relativa a los caminos. Igualmente se crearon las redes sociales en Facebook, con más de 2000 seguidores, y un grupo con más de 3000 miembros. Así como una cuenta de Twitter, listas de correo, grupos de WhatsApp, y canal de YouTube.

En estos 22 años se han mantenido las marchas mensuales, salvo en los meses de verano, que ha permitido que ya la mayoría de la ciudadanía cordobesa sea consciente del problema, y sepan sus derechos sobre los caminos. En varios casos se ha conseguido abrir caminos, no por la acción de la administración, que por desgracia prácticamente siguen con la misma cantinela de no sabe/no tenemos medios, sino por la acción civil. Y desde luego se ha conseguido evitar el cierre de muchos, porque de no existir posiblemente apenas quedarían caminos abiertos.

También nos hemos llevado algunos vараpalos, como dos condenas judiciales por desalambrar, aunque el apoyo ciudadano en estos casos nos ha hecho salir con más fuerza de estas injustas situaciones.

En todos estos años hemos aprendido que tenemos el derecho a disfrutar de nuestros caminos, que nadie nos los puede cerrar, y que lo fundamental cuando vemos que nos arrebatan nuestro patrimonio histórico es organizarse, juntarse con los que saben, no asustarse ante los poderosos, y dar a conocer el problema. Si a pesar de todo ello ayuntamiento y comunidades autónomas siguen sin moverse, en las diferentes asociaciones españolas estamos llegando a grandes victorias declarando los caminos como públicos por la vía judicial u obligando a los ayuntamientos a declararlos. Bancos, banqueros, especuladores, gestores de cotos de caza, grandes ganaderos, o simplemente aprendices de señoritos, y hasta algunas veces las propias administraciones públicas buscan quedarse con lo suyo y con lo ajeno, y solo el pueblo organizado puede luchar contra ellos. Animamos a todos los ciudadanos combativos a hacerlo.

La mayor satisfacción que tenemos es devolver un patrimonio que nuestros mayores nos han legado y que el olvido o la avaricia de algunos nos había arrebatado para que lo puedan disfrutar las generaciones que nos sucedan. No hay camino más bonito que el que está como cuando los únicos que lo recorrían eran los rebaños, las mulas, o los caballos. Es nuestro legado y debemos conservarlo y que siga siendo de todos.





Les dibujantes también somos clase obrera

POR TINTA ROJINEGRA



Ya sea por afición, trabajo o militancia, los, las y les dibujantes somos clase obrera. Hemos estado siempre ahí y seguiremos estando.

Os contamos la idea que hay detrás de esta obra colectiva

Nuestra obra surge de la unión de nuestras ideas y nuestra fuerza de trabajo. Existe para compartirla con la gente, no para enriquecer a la patronal.

Giuseppe Pellizza da Volped creció como hijo de un terrateniente y acabó dedicándose a la pintura, pero quedó desencantado de lo alejado que estaba el arte académico de la realidad.

Es por eso que dedicó su vida y obra a transmitir la realidad política y social de su época, creando así pinturas como «El Cuarto Estado», que inmortaliza una huelga de proletarios en plena Revolución Industrial.

Giuseppe Pellizza se suicidó a los 38 años de edad debido, entre otros motivos, a la pérdida de la fortuna familiar y a no poder afrontar la pobreza. Hoy, más de un siglo después, diferentes dibujantes nos hemos unido para homena-

gear su obra más famosa trayéndola a nuestros días.

Unión y diversidad son los conceptos que inspiran este proyecto. Gente obrera, de distintas edades, géneros y procedencias, unidos por la misma causa. Al igual que los artistas que hemos participado venimos de diferentes sindicatos y sectores, pero seguimos siendo anarquistas.

Muchas gracias a todos, todas y todes les que han trabajado en esto (cada figura lleva un número que se corresponde con su artista):

- 1.- Adipunk
- 2 y 23.- Carlos Azagra
- 3 y 7.- el Bellotero
- 4 y 5.- La Rara
- 6 y 8.- Manolito Rastamán
- 9 y 26.- Raulowsky
- 10.- Salva
- 11 y 25.- Ana Resya
- 12 y 19.- Rubén Uceda
- 13.- Santiaguete
- 14.- Sergio Yébenes
- 15 y 18.- LaRataGris
- 16.- Mpaink
- 17.- Paco Garabato
- 20.- Karma
- 21.- Guillermo Milicias
- 22.- Sergi San Julián
- 24.- Max Vadala



MANOLITO RASTAMÁN

¿Qué pasó con el terremoto en Siria? ¿Qué hizo el mundo?

POR MOUSSA AL JAMAAT
Baynana.es - TURQUÍA

El devastador terremoto ocurrido durante la madrugada del pasado 6 de febrero, hizo que la tierra temblara en Turquía y Siria con una violencia apenas vista en el último siglo. Según el Servicio Geológico de Estados Unidos, el terremoto ha alcanzado una magnitud de 7,8 grados en la escala de Richter, reduciendo a escombros miles de edificios, arrasando ciudades enteras y con un saldo de casi 50.000 muertos. Esta catástrofe ha puesto bajo los focos la fragilidad del noroeste sirio, azotado por

una guerra olvidada que va a cumplir doce años. El desastre ha abierto un nuevo capítulo negro en un escenario que, pese a la emergencia, sigue en los márgenes de la ayuda internacional.

En Siria, un país castigado por más de 12 años de guerra, el número de víctimas ronda las 5.750. El Ministerio de Sanidad ha informado de 2.300 muertos y más de 2.000 heridos; mientras que en la zona del noroeste, los muertos son 3.450, según informan los Cascos Blancos (la Defensa Civil Siria), con más de 7.000 heridos. La situación era muy difícil debido a

la falta de equipos modernos para ayudar a rescatar a las víctimas y heridos. «Había un niño de pocos años bajo los escombros, los equipos de rescate no habían podido sacarlo durante horas. Fue el momento más difícil para mí en este desastre», dice Ahmad, un voluntario de defensa civil en el noroeste de Siria.

Antes del desastre, alrededor de 14,6 millones de sirios necesitaban ayuda, de acuerdo con las estadísticas de Naciones Unidas. Casi tres millones de desplazados viven en el noroeste del país, la zona más afectada por el terremoto. Además de la propagación de epidemias y enfermedades, en especial la clorosis, que desde hace tiempo azota la región, con 51.000 casos sospechosos de esta peligrosa enfermedad infecciosa.

A qué lugares está llegando la ayuda

Los países aliados del régimen sirio están mandando ayuda a los aeropuertos de Damasco y Alepo. La agencia oficial de noticias, Sana, anuncia que Irak ha mandado un convoy de ayuda a través de la frontera en el este, así como Emiratos Árabes Unidos, Libia, Túnez, Armenia y Pakistán.

En la región afectada en el noroeste de Siria no hay puertos y los aviones no pueden aterrizar, ya que los aeropuertos están fuera de servicio desde el estallido de la guerra. El único punto de entrada de la ayuda es el cruce fronterizo con Turquía, Bab Al Hawa, el resto de los cruces están cerrados. Turquía aceptó abrir otros cruces para la entrada de ayuda, según fuentes de la oposición. Un portavoz de la ONU afirmó que el flujo de ayuda desde Turquía al noroeste se interrumpió por los daños en carreteras y otros problemas logísticos.

Los Cascos Blancos, única organización que efectuaron operaciones de rescate en este territorio, trabajaron desde el primer momento y de forma ininterrumpida, y todos sus equipos están en alerta máxima. Han sacado cientos de cuerpos de debajo de los escombros. «No podíamos responder a todos, escuchamos las voces de los civiles, y no podíamos responder plenamente por la falta de equipo», dice Mounir Al-Mustafa, subdirector de los Cascos Blancos.

Las malas condiciones climáticas, las réplicas del terremoto y la falta de equipamiento se suman a la dificultad y complejidad de las operaciones de rescate. Hay más de 700 edificios parcial o totalmente destruidos. Decenas de miles de personas no tienen refugio y se encuentran en las calles con temperaturas bajo cero. «Muchos niños y mujeres se encontraban a la intemperie», comenta Al-Mustafa.

Las tragedias de los sirios en Turquía

Miles de sirios, que encontraron refugio en territorio turco tras huir de la guerra en busca de una vida mejor, encontraron la muerte como consecuencia del terremoto, como dijo el pasado 4 de marzo el Ministro del Interior turco, en un comunicado. El número de las víctimas sirias fallecidas en territorio turco alcanzaron las 4.267.

«Desde los primeros momentos del seísmo -explica la periodista siria Jihanen en la revista Baynana-, con toda la destrucción y muerte que hubo, y durante los siguientes días que estuvimos trabajando buscando los cuerpos de mis familiares bajo los escombros, yo me hacía la misma pregunta: ¿por qué la tierra nos mata? Somos los sirios que huíamos de la muerte que viene del cielo. Somos los que cruzamos las fronteras y atravesamos los bosques, huyendo hacia Turquía de la muerte que venía de los aviones del régimen sirio y de Rusia, huyendo de los barriles explosivos que nos tiran del cielo».

«Es difícil para los que sobrevivimos ahora encontrar un lugar donde vivir. Somos los que hemos sido llamados por muchos nombres, unas veces desplazados, otras veces refugiados, otras veces prófugos y fugitivos. Pero no puedo encontrar ningún nombre entre ellos que se adapte a mí. Elegí para mí un nombre que encuentro el mejor y más expresivo: sin hogar. Sí, sin hogar, ni familia, ni amigos, ni siquiera una tienda de campaña».

Es un extracto de uno de los veinte artículos que la revista Baynana preparaba para

nocen el contexto histórico-cultural, el idioma, las dinámicas internas del país y cuentan con mecanismos propios para contrastar la información.

Agotados por años de conflicto y pobreza, los sirios están en peor situación que en cualquier otro momento desde que comenzó el conflicto en 2011. El 90% de la población vive ahora por debajo del umbral de la pobreza, frente al 80% hace un año, con dos millones de personas que viven en la pobreza extrema, según datos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Con tu ayuda, el trabajo remunerado de periodistas locales contribuirá a la actividad socioeconómica de la zona del país más devastada por el terremoto.

Críticas a la respuesta de las Naciones Unidas

Unos activistas colocaron el sábado la bandera de las Naciones Unidas boca abajo sobre los edificios destruidos por el terremoto en el noroeste de Siria, denunciando el abandono de quienes han quedado atrapados bajo los escombros sin recibir asistencia.

BUSCANDO LOS CUERPOS DE MIS FAMILIARES, ME PREGUNTÉ: «¿POR QUÉ LA TIERRA NOS MATA? SOMOS LOS SIRIOS QUE CRUZAMOS FRONTERAS, QUE HUÍAMOS DE LA MUERTE Y DE LOS BARRILES EXPLOSIVOS QUE CAÍAN DEL CIELO».

rescatar las historias de periodistas sirios/as y ayudarlos a nivel internacional a través de una campaña de recaudación de fondos que lanzó en su sitio web, pero no tuvo éxito. Actualmente, la revista atraviesa una crisis económica y no tiene la capacidad de financiar dichas piezas informativas. Esta campaña solo pudo financiar dos de ellas.

La voz de los propios sirios y sirias

Aunque hace 12 años Siria comenzó a ocupar portadas, el país se ha vuelto a convertir en un agujero negro informativo. Este problema se agrava debido al devastador terremoto del 6 de febrero. Baynana, primera revista digital fundada en España por periodistas refugiados/as sirios, lanzaba el proyecto de mecenazgo 'Apoya las voces de Siria: las consecuencias del terremoto a través de sus periodistas', donde serían periodistas sirios/as quienes trasladaran desde el terreno la información sobre las consecuencias del terremoto, sin intermediarios.

Durante los últimos doce años, la cobertura en torno a Siria ha ido perdiendo espacio en los medios de comunicación convencionales. A medida que se alargaba el conflicto y su realidad se volvía compleja, los sirios perdían interés informativo. Con el terremoto ha pasado lo mismo. Echamos en falta una perspectiva desde dentro. Queremos apoyar a periodistas locales porque co-

El director de Los Cascos Blancos, Raed Al Saleh, ha criticado a Naciones Unidas por el retraso en la llegada de la ayuda a esta región y ha pedido abrir una investigación para conocer los motivos de este fracaso por parte de la comunidad internacional. Al Saleh: «Estábamos corriendo a contrarreloj para rescatar a los atrapados bajo los escombros, pero la falta de equipo fue una de las principales razones por las que no pudimos rescatar a muchos».

El Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas y Coordinador del Socorro de Emergencia, Martin Griffiths, ha admitido que las Naciones Unidas han fallado a los sirios en el noroeste de Siria: «Le hemos fallado a la gente del noroeste de Siria, tienen razón en sentirse abandonados», ha indicado que su deber y obligación es corregir este fallo lo antes posible, «este es mi enfoque ahora».

Una reconstrucción difícil de afrontar, ya que Siria se enfrenta a una crisis económica como resultado de la guerra que se libra en el país desde hace 12 años, tal y como afirma el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas: «El hambre y la desnutrición en Siria están aumentando considerablemente, y alrededor del 55% de la población siria sufre de inseguridad alimentaria y unos tres millones más están en riesgo». El futuro de Siria cada vez es más desolador y lúgubre.

EL BELLOTERO



El legado de 'La Libertaria'

HABLAMOS CON ROSA PÉREZ, NIETA DE MARÍA SILVA 'LA LIBERTARIA', PARA RECUPERAR LA FIGURA DE ESTA MUJER ANARQUISTA QUE VIVIÓ LA MASACRE DE CASAS VIEJAS DE 1933 Y FUE POSTERIORMENTE REPRESALIADA

POR RAUL CANALES
MIRANDA DE EBRO



ña, ¿tú sabes de quién descendes?» La pregunta retumbó en el aula, y por unos segundos todos los alumnos esperaron a que el profesor diera la respuesta. Pero el docente, a pesar de que los ojos de Rosa imploraban una explicación, siguió impartiendo clase como si no hubiera dicho nada. Tampoco al llegar a casa, esa adolescente que acababa de pasar por el quirófano para quitarse un sexto dedo del pie obtuvo mucha más ayuda. Al contrario, su madre se puso muy nerviosa y le hizo prometer que no iba a comentar nada al padre sobre ese tema.

¿Quién fue Francisco Cruz? ¿Dónde está Casas Viejas? Rosa cada vez tenía más piezas sueltas pero no conseguía encajar el puzle. Franco acababa de morir, pero el

silencio impuesto por la dictadura aún perduraría unos años más. Capitán Rojas, Manuel Azaña, María Silva... Más nombres y más interrogantes. «Tus abuelos eran muy buenos, por eso les mataron», era una de las pocas frases que, casi entre susurros, lograba arrancar a los vecinos más viejos. Y poco a poco fue atando cabos, aunque no fue hasta la publicación del libro 'Del crimen a la esperanza' de Gutiérrez Molina cuando por fin Rosa pudo conocer toda la verdad sobre su familia y la masacre de Casas Viejas.

Descendiente directa del Seisdedos, nieta de María Silva, La Libertaria, heredera de un sexto dedo y de un gen mucho más dominante: el revolucionario. Activista



destacada en asociaciones memorialistas, igual que sus antepasados calcinados en una choza de paja por defender la dignidad, Rosa no puede permanecer impasible ante la injusticia. Su voz se enciende cuando habla de aquella trágica noche de 1933, pero se acalora mucho más cuando ve que, casi un siglo después, la juventud andaluza no tiene futuro o que su hijo trabaja catorce horas diarias como hacía el Seisdedos. No tira de arado ni lleva carbón en grandes sacos, pero no tiene ni contrato ni seguro. Nada ni nadie puede callarla, ni siquiera la mezquindad del alcalde socialista de San José del Valle que se niega a abrir las fosas comunes. «Cada persona tiene un propósito en la vida», repite varias veces a lo largo de la charla para justificar la tenacidad con la que dedica casi todo su tiempo a recuperar la memoria de los represaliados. Los suyos tienen la particularidad de que fueron asesinados por la República, perseguidos por el fascismo e ignorados por la democracia.

La primera vez que visitó Casas Viejas entendió hasta qué punto ha calado en la sociedad la frase 'España no necesita hombres que piensen sino bueyes que trabajen.' Tuvo que tragar saliva cuando en el bar del pueblo le dijeron, ignorando quién era, que basta ya de remover la historia de los muertos. Pero ella sigue empeñada en escarbar las cunetas regadas por la sangre de aquellos que llevaron hasta las últimas consecuencias el ideal de que la tierra es para el que la trabaja. Y por muchas veces que las haya

contado, no puede evitar estremecerse cada vez que recuerda las penurias que sufrió su abuela, una de las pocas supervivientes de la masacre de Casas Viejas al escapar protegida por una burra que fue abatida a tiros por los guardias.

¿Pero qué fue lo que realmente pasó en esa pequeña aldea gaditana que precipitó la caída de Azaña? No era para menos, ya que fue uno de los episodios más crueles y sangrientos del último siglo.

Cansados de trabajar de sol a sol y de que la prometida reforma agraria nunca llegara, un grupo de jornaleros de CNT decidió poner en práctica lo que García Oliver definió como 'gimnasia revolucionaria' para evitar que se consolidara la república burguesa. En la madrugada del 11 de enero, se proclamaba el comunismo libertario en Casas Viejas, y pocas horas después la Guardia Civil tomaba el pueblo con una orden clara emitida desde Madrid: acabar con la insurrección abriendo fuego sin piedad. El sanguinario capitán Rojas fue el encargado de ejecutarla. El Seisdedos, un viejo carbonero de al que se acusaba de ser el líder de la revuelta, resistió en una choza de paja junto a parte de su familia. Repelieron los primeros ataques, hasta que los guardias de asalto incendiaron la precaria vivienda. Pero la represión no cesó con ese salvaje acto. Por eso en las fotos de la masacre aparecen tendidos en el suelo jornaleros vestidos y no quemados, contradiciendo la versión oficial de la República, que aseguraba que todos los muertos habían caído en el asalto a la choza. A la mañana siguiente, las tropas detuvieron y fusilaron a otras doce personas «y si llega a ser por Rojas, quema la aldea entera. Tuvieron que convencerle para que no lo hiciera», asegura Rosa. El saldo de la masacre, además de los muertos, dos viudas con once niños a su cargo.

También la Libertaria, que se había escondido en casa de un familiar tras pasar dos días en el monte, es detenida y llevada a la cárcel de la vecina localidad de Medina Sidonia. Mientras era esposada, tuvo tiempo de sentir el olor a carne quemada que por varios días quedó impregnado en el pueblo y de ver como los perros devoraban los restos de sus familiares, una imagen que nunca olvidaría. Entre rejas, La Libertaria conoce a Juan Miguel Pérez Córdón, que acabó siendo su pareja sentimental y la primera persona en sacar a la luz los sucesos de Casas Viejas en el periódico de la CNT. Tras la puesta en libertad de La Libertaria, apodada así tras abofetear a un guardia que le recriminó el uso de un pañuelo rojinegro, la pareja se trasladó a Madrid. Fueron pocos meses en la capital, pero muy intensos, en los que entablaron contacto con grandes figuras del anarcosindicalismo como Federica Montseny. Sin embargo, el nacimiento de su hijo les hizo regresar al sur, a Paterna, donde les sorprendió el inicio de la Guerra Civil. Juan Miguel decide huir en una larga travesía a pie hasta Cartagena mientras que María se queda con el pequeño en casa porque se suponía que la persecución solo era contra los varones. «Seguramente a mi abuelo esa decisión le pesó hasta el mo-

mento de su muerte, poco antes de acabar la guerra», asegura Rosa. Y es que apenas unos días después del levantamiento militar, La Libertaria es apresada, y junto a otras compañeras como Ana Castejón, purgada, pelada y conducida a la puerta de la iglesia para que el cura les sacara el demonio comunista. El 24 de agosto, es ejecutada sin que todavía se hayan podido encontrar sus restos. Pero antes de caer abatida por las tropas fascistas le da tiempo de entregar a su hijo a su cuñada Francisca.

El pequeño Sidonio pasa entonces a llamarse Juan y es bautizado a la fuerza. Empieza así la represión contra la nueva generación. Aunque Francisca se niega a exiliarse, como hacen algunas de sus primas, rápidamente entiende que Paterna no es un lugar seguro. Hay un suceso que se lo deja claro. Cuando Juan tiene solo cinco años, es atropellado por un coche conducido por un falangista que intentaba «acabar para siempre con la estirpe». El niño se recuperó de las lesiones y creció en los cortijos en los que su tía servía de sol a sol. Allí Juan aprendió a leer y a escribir; también a callar. Entre los muchos derechos perdidos, especialmente doloroso fue la privación de los recuerdos. Como los de tantos otros niños del bando de los vencidos, los labios de Juan quedaron sellados. Rosa nunca escuchó de la boca de su padre nada sobre su familia, pero este humilde electricista no necesitaba las palabras para transmitir la herencia de los apodados seisdedos. Prefirió el ejemplo. En cada cumpleaños, su casa se llenaba de regalos anónimos. Eran las muestras de agradecimiento de sus vecinos, a los que nunca quiso cobrar por los muchos favores y trabajos que les hizo. «Siempre decía que eran pobres, que no podía pedirles nada. Mi madre se enfadaba y le decía que al final los pobres íbamos a ser nosotros, pero era incapaz de cobrarles», recuerda Rosa, que tiene guardada a fuego en su cabeza otra lección paterna, la de plantar árboles frutales por las cunetas para que pueda comer la gente que no tiene recursos, y que cuando estos se sacien, se alimenten los pajarillos. «Ser honrado cuando tienes las necesidades cubiertas, es más o menos sencillo. Lo complicado es serlo cuando careces de todo, y mi familia lo ha sido siempre», asegura con orgullo esta gaditana que antes de que su padre falleciera, al menos, pudo restituir parte de su identidad robada. En el DNI, le habían puesto como fecha de nacimiento el 18 de julio, otra sutil humillación. Casi sin fuerzas para mantenerse en pie, Juan pudo completar los trámites para que se cambiara por la auténtica y morir tranquilo. «Un Guardia Civil nos confesó que siempre nos habían tenido bajo vigilancia, incluso bien entrada la democracia», afirma Rosa, que mira de reojo al pasado pero sin perder de vista el futuro. «No tengo miedo a la derecha y su resurgimiento porque ya sabemos lo que proponen; me asusta más la izquierda enmascarada. Mi abuela dio la vida por conseguir unos derechos laborales que nosotros estamos perdiendo. Hoy en día sigue el caciquismo y el miedo a hablar de más», sentencia.

Manosear la memoria: tergiversación y apropiación con fines partidistas

ARACELI PULPILLO | VILLAVERDE, MADRID

LO DESHONESTO DEL TRATAMIENTO DE LA HISTORIA POR PARTE DE PARTIDOS COMO PSOE, PODEMOS O PCE HABLA MUY BIEN NO SÓLO DE LA DESMEMORIA DE ESPAÑA SINO DE CÓMO SE MANIPULA ÉSTA PARA TERGIVERSAR Y ARRASTRAR VOTOS Y COTAS DE PODER.

El manoseo interesado de la historia es el pan de cada día por parte de unos y otros, pues bien es sabido que en la memoria/historia reside un motor de impulso —o retroceso, y consolidación de privilegios para unos pocos— en el presente. De ahí la disputa por el discurso. Desde luego, no es un fenómeno que se reduzca al estado español sino que, como bien dice la frase popular: los vencedores escriben la historia, o más bien, los vencedores disciplinan y adoctrinan ya que son los que poseen las herramientas y medios para crear hegemonía. Quizá el caso particular de la Guerra Civil española sea un buen modelo en el que fijarnos. Un ejemplo: como un mantra ha llegado a nuestros días que en la contienda había “dos bandos”, uno que luchaba por la República, otro el bando sublevado. Nosotras, las anarquistas y/o anarcosindicalistas, sabemos bien que ese mantra es descomplejizante e interesado, que borra de la historia, y de los imaginarios colectivos, el proceso revolucionario que se puso en marcha en esos años; que es una ficción sesgada y bien avenida, no sólo para los vencedores sino para una buena parte de los vencidos que a día de hoy anidan en las estructuras del Estado.

Este aplanamiento de la historia —y por lo tanto de construcción de memoria que nos ensarta—, produce fenómenos de olvido que acaban incurriendo en errores graves a la hora de hacer genealogías. En unos casos estos errores no dejan de ser producto de un discurso repetido hasta la saciedad que nos hemos acabado creyendo a nivel estructural; en otros, es producto de un revisionismo histórico torticero que da lugar a la apropiación de figuras con cierta relevancia y que son bien avenidas en campañas políticas y/o culturales: marketing político en estado puro, un uso “comercial” de la historia que lejos está de la verdad, justicia y reparación.

Con respecto al primer caso, podemos

hablar de cómo a veces se comenten errores garrafales a la hora de hacer divulgación histórica, por ejemplo, hace unos años se publicó en un portal una ilustración de la anarquista jerezana María Luisa Cobo en la que figuraba con la bandera de la República. Ella que luchó en CNT y Mujeres Libres desde convicciones ácratas, e hizo arengas contra el nuevo gobierno republicano, acaba siendo recordada con una bandera que nunca portó y contra la que también luchó, pues su militancia buscaba la consecución del comunista libertario. El caso de Lucía Sánchez Saornil es bastante grotesco, pues se ha acabado utilizando una imagen de Antonio Fontanillas —también de Simone Weil, América Barroso e incluso de Soledad Estorach— como si fuera el rostro de Lucía, en este caso se entremezclan el error ingenuo con el político, pues si bien su no-rostro ha acabado reproduciéndose en multitud de foros literarios, libertarios y activistas, también ha sido utilizada en campañas como la de Feminismos Podemos para el aniversario de la II República.

La memoria y el marketing político

El caso de Lucía nos sirve para dar el salto a ese marketing político esperpéntico del que hablaba antes. Un cartel en el que se puede leer Lucía Sánchez Saornil, con el rostro en la parte derecha de Antonia Fontanillas y con un pequeño texto que dice: «Poeta que entró en contacto con el anarcosindicalismo trabajando en Telefónica, donde comprendió que el movimiento olvidaba a las mujeres. Cofundó Mujeres Libres en 1936 para luchar contra el capitalismo y el patriarcado. Tras la Guerra sufrió un triple exilio: por republicana, por mujer y por lesbiana». Si bien la idea de reivindicar la figura de una anarquista en el día de la República en un primer momento puede resultar extraña, puedo aceptar que se divulgue a mujeres que contribuyeron en esa época a ensanchar los estrechos límites de una sociedad conservadora. Lo que es in-

aceptable es que se distorsione su militancia y sus ideas para generar una confusión sobre su apuesta política.

Otro ejemplo nos lleva al del pasado 8 de marzo, en el que el PSOE madrileño lanzó una campaña que divulgaba mujeres feministas de la región. En uno de sus carteles se puede ver a una Federica Montseny vieja bajo las etiquetas de «política y sindicalista madrileña», con ninguna de ellas se definió a sí misma en vida y ninguna de ellas representaba su quehacer militante. Parece que eso es lo de menos, no hay un interés por la recuperación honesta sino más bien una suma de cantidad, la cuantía a costa de desfigurar el fondo, de desfigurar quienes fueron esas personas. Todo para arrastrar votos, los mismos que Federica despreció en vida, pues creía en una transformación radical de la sociedad en la que se acabara con la estructura Estado, y por tanto con partidos políticos como el PSOE insertos en dicha estructura. Anarquista, qué debe de escoger escribir tan solo la palabra.

Por un pensar memorioso

Desde luego, esto son sólo algunos ejemplos, además esta tergiversación no nos es ajena en el espectro anarquista y/o anarcosindicalista, de ahí que me interese mucho el pensar memorioso tal y como lo teoriza Silvia Rivera Cusicanqui: «el juego de la memoria como algo activo en la vida presente». Esto me hace pensar que dentro de nuestra organización también tenemos que reflexionar hasta qué punto integramos en nuestra praxis política la memoria, pues a pesar de tener mucho a la contra, a pesar del cerco mediático y de la instrumentalización y silenciamiento interesado de nuestras ideas y prácticas, también hay una responsabilidad por nuestra parte de este manoseo. Sin ir más lejos, me conmovió escuchar en el Congreso al compañero Luis Fuentes exponer ante el plenario su preocupación por el papel que le damos a la memoria —más concretamente a lo relacionado con el trabajo en fosas comunes— en CNT. Recojo esa reflexión para que este pequeño texto nos sirva, también a nosotras, para (re)pensar hasta qué punto hacemos un pensar memorioso, hasta qué punto la ética, la estética y la ambición se dan la mano para divulgar nuestra historia, honrar a nuestras muertas y continuar su lucha desde el caminar-presente que nos susurra Rivera Cusicanqui, con un futuro en la espalda y un pasado ante la vista.